

Abril-junio 2026 / No. 26, versión digital del No. 84 impreso / Nueva época / Año 4

# PANORAMA

ISSN: 0186-27-66

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE BAJA CALIFORNIA SUR



## Raíces y visiones sudcalifornianas

### PLIEGO

Erika Gisell Hernández Quintana  
Jesrael Sánchez Flores  
Martha Adriana Márquez Salaces  
Christian Zavala Hernández

### CANTO

Sergio Zamora Salgado  
Maurilia Rojas Contreras

### SOLAPA

Entrevista a Viviane Mahieux  
por Marta Piña Zentella

### CORONDEL

Francisco Javier Perpuli Zertuche

### SEPARATA

Víctor Alí Torres  
Juan Pablo Rochín Sánchez  
Dante Salgado



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

Dr. Dante Arturo Salgado González  
Rector

Dr. Manuel Arturo Coronado García  
Secretario General

C.P. Mauricio Luna Rodríguez  
Secretaría de Administración y Finanzas

Lic. Jorge Ricardo Fuentes Maldonado  
Director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Mtra. Andrea Isabel Villarreal Ojeda  
Jefa del Departamento Editorial

### **Consejo Editorial**

#### **Editor General:**

Dr. Mehdi Mesmoudi

#### **Editoras/es:**

Dra. Marta Piña Zentella

Dra. María Z. Flores López

Dra. Zenorina Guadalupe Díaz Gómez

Dra. Erika Torres Ochoa

Dr. Andrés Granados Amores

Dr. Marco Antonio Monroy Ceseña

Dra. Mayra Violeta Guadalupe Gutiérrez González

#### **Comité de Redacción:**

Mtro. César Daniel Mora Hernández

Dra. Amandine Bourg Garita

Mtra. Karina Rubio Mendoza

Lic. Eunice Angélica Ramírez Félix

#### **Imagen y marketing:**

Lic. Domenica Tovar-Hulvershon Gutiérrez

Imagen de portada y de páginas 2-3: Doménica Tovar-Hulvershon Gutiérrez.

*Panorama* (versión digital de la revista impresa) número 26, nueva época, año 4, abril-junio de 2026, es una publicación trimestral de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. ISSN: 0186-27-66. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores. Dirigir correspondencia a **Panorama**, UABCS, Blvd Forjadores s/n, entre Av. Universidad y Félix Agramont Cota, Col. Universitario, tel. 6121238800, ext. 3623, La Paz, BCS, CP 23080, o enviarla por correo electrónico a: revista.panorama@uabcs.mx

# PANORAMA

## CONTENIDO

### 4 Presentación

#### PLIEGO

- 7 La lengua de señas mexicana:  
puente hacia una educación  
y sociedad inclusivas  
*Erika Gisell Hernández Quintana*

- 13 El derecho humano a la energía  
eléctrica en Baja California Sur:  
Un eslabón esencial para la dignidad  
y la sostenibilidad regional  
*Jesrael Sánchez Flores*

- 23 Conversar para transformar:  
El Café Mundial como puente entre  
comunidades y saberes  
*Martha Adriana Márquez Salaires  
y Christian Zavala Hernández*

#### CANTO

- 32 Testimonio a los 50 años de la UABCS  
*Sergio Zamora Salgado*
- 35 Trayectoria académica en la UABCS  
*Maurilia Rojas Contreras*

#### SOLAPA

- 38 Entrevista a Viviane Mahieux  
*por Marta Piña Zentella*

#### CORONDEL

- 45 Hay promesas en los acuíferos  
*Francisco Javier Perpuli Zertuche*

#### SEPARATA

- 48 Paraíso del tonto solemne  
*Victor Ali Torres*
- 53 *El paraíso del ton(t)o (un) solemne*  
*Juan Pablo Rochín Sánchez*
- 57 Juan Melgar: humor e identidad  
*Dante Salgado*
- 64 Acerca de los autores y autoras

# Presentación

---

Un nuevo número de *Panorama* siempre es una invitación a la esperanza de que el mundo que deseamos es posible, que todavía podemos continuar transformando nuestra realidad con todas sus adversidades y aspiraciones. Como comunidad universitaria seguimos celebrando las cinco décadas de fundación de nuestra Universidad Autónoma de Baja California Sur, reflexionando sobre aquellos temas que plantan semilla y germinan día a día, con determinación y paciencia, en nuestra conciencia y la de las generaciones venideras.

En la sección de **Pliego**, presentamos dos artículos que rescatan la inclusión de las comunidades sudcalifornianas desde diferentes perspectivas: la comunicación inclusiva a través de la lengua de señas mexicana, escrito por Erika Gisell Hernández Quintana y, por otro lado, el diálogo real entre comunidades y saberes por medio de una metodología participativa innovadora de Martha Adriana Márquez Salaices y Christian Zavala Hernández. Asimismo, contamos con una defensa al acceso a la energía eléctrica como derecho humano, de Jesrael Sánchez Flores.

En **Canto** seguimos en sintonía con nuestra celebración cincuentenaria y nos acercamos a la trayectoria de dos de las múltiples figuras que engalanan la historia del Departamento Académico de Agronomía. En primera instancia, el testimonio de Sergio Zamora Salgado, destacando sus aportes en el manejo sustentable de recursos agrícolas y, yendo de la mano con esta labor, Maurilia Rojas Contreras nos habla de la importancia del uso de la ciencia y la tecnología en alimentos. Ambas, destacadas labores en esta época de conectar con nuestra raíz fundamental: el campo agrícola.

A continuación, en **Solapa** nuestra editora Marta Piña Zentella establece un valioso diálogo con Viviane Mahieux, quien hace tres décadas

había sido profesora-investigadora en el Departamento Académico de Humanidades y nos recuerda el ambiente educativo y el nerviosismo que supone enfrentarse por primera vez al reto de estar frente a grupo. Mahieux, quien ahora imparte clases e investiga desde la Universidad de California Irvine, se detiene para compartir con nosotros su perspectiva en torno a la Inteligencia Artificial y cuáles son las ventajas y desventajas de su uso en el aula, y su relación con el pensamiento crítico y la construcción de visiones del mundo.

En **Corondel** contamos con el poema “Hay promesas en los acuíferos” de Francisco Javier Perpuli Zertuche, coronando momentos emblemáticos que han ocurrido dentro de los terrenos de nuestra universidad, y luego somos testigos de un nuevo recorrido por la historia y actualidad de nuestra Universidad a través de la fotografía. Por último, **Separata** se viste de gala con las reseñas de tres autores sudcalifornianos: Víctor Alí Torres y Juan Pablo Rochín nos comparten su visión del nuevo libro de Christopher Amador *Parraíso del ton(t)o (un) solemne* que fue acreedor al Premio Internacional New York Poetry Press en 2022; mientras que Dante Salgado cierra con broche de oro este número con una reseña al nuevo libro de Juan Melgar, *Se suspende la lucha de clases hasta nuevo aviso*, el cual abraza la identidad que tanto nos ha pertenecido, explorando aquellos aspectos constitutivos de la sudcalifornidad.



Exposición de Indumentaria Mexicana, Ayer y Hoy entre 1996-1997.  
S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB

Desde el Consejo Editorial de *Panorama* deseamos profundamente que este nuevo número continúe la andadura en el marco de los 50 años de nuestra institución, explorando otro episodio de estas celebraciones. *Panorama* y la UABCS mantienen unido este camino frente a Baja California Sur que nos observa desde su pasado y nuestro presente, con los brazos abiertos hacia un porvenir optimista, lleno de aspiraciones, desafíos y asignaturas pendientes. Esperamos que estas páginas sigan alimentando la necesidad de pensar, reflexionar en voz alta aunque en conjunto, conversar en torno a la semilla que se mantiene germinando en nuestras raíces.

Que disfruten este número,

Consejo editorial



Exposición Taller de Dibujo y Pintura en 1996 en el Centro de Radio y Televisión Universitaria. S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



## PLIEGO

# La lengua de señas mexicana: puente hacia una educación y sociedad inclusivas

*Erika Gisell Hernández Quintana*

## Introducción

La lengua de señas mexicana (LSM) es un idioma natural y un derecho fundamental para las personas con discapacidad auditi-

---

EGHQ. Estudiante del tercer semestre de la Maestría Interinstitucional en Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), ehernandez\_19@alu.uabcs.mx

va en México. A pesar de su reconocimiento legal desde 2005, aún existen retos en su aplicación educativa, sobre todo en la educación superior. Este artículo examina la trayectoria de la LSM, su influencia en el desarrollo infantil, los modelos de educación inclusiva –como el de la Universidad Autónoma de Querétaro– y las iniciativas de la Nueva Escuela Mexicana para integrarla en las aulas. Se sugiere avanzar hacia un sistema educativo bilingüe e inclusivo que asegure la justicia, la equidad y la plena participación social de las personas con discapacidad auditiva.

## La LSM como lengua natural y derecho humano

La lengua de señas mexicana es más que un medio de comunicación: constituye una lengua natural con reglas gramaticales propias, un vocabulario amplio y una sintaxis completa. Actúa como símbolo de identidad, cultura y derechos para las personas con

discapacidad auditiva en México. Esta lengua se expresa mediante señas manuales, gestos faciales, movimientos corporales y una mirada intencionada, lo que permite a sus usuarios comunicar ideas abstractas, expresar sentimientos y generar conocimiento con la misma profundidad que cualquier lengua oral (Herrera, 2016; ENTS, s. f.).



Imagen 1  
Imagen ilustrativa del abecedario de la LSM

## Historia de la exclusión y surgimiento de la LSM

La trayectoria de la discapacidad auditiva en México muestra un largo proceso de marginalización y exclusión. Durante muchos años, las personas con discapacidad auditiva fueron ignoradas debido a la errónea creencia de que no podían aprender ni integrarse en la sociedad. Fue en 1867, durante el gobierno de Benito Juárez, y en el contexto de la Reforma Liberal, que se fundó la Escuela Nacional de Sordomudos. Este hecho marcó un punto de inflexión al reconocer la necesidad de educación especializada para personas con discapacidad auditiva. No obstante, el modelo adoptado en aquel momento se basaba en el oralismo, centrado en enseñar a hablar y leer labios, desalentando el uso de señas. A pesar de esta imposición institucional, la LSM surgió de forma natural como

una respuesta de la comunidad con discapacidad auditiva a su necesidad de una comunicación auténtica y significativa, desarrollándose como una lengua visual y gestual con estructura propia.



Imagen 2  
Portada del DLSM publicado en 2017

## Reconocimiento legal y avances normativos

El reconocimiento formal de la LSM ocurrió en 2005, cuando fue incluida en el artículo 14 de la Ley General para la Inclusión de las Personas con Discapacidad como una lengua nacional y parte del patrimonio lingüístico. Posteriormente, otros documentos legales, como la Constitución Política de la Ciudad de México, reafirmaron el derecho de las personas con discapacidad auditiva a recibir educación en esta lengua.

Asimismo, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2006), firmada por México, obliga al Estado a garantizar el acceso a la lengua de señas en todos los niveles educativos y en los servicios públicos. Diversos estudios han evidenciado que el acceso temprano a la LSM tiene un impacto positivo en el desarrollo cognitivo, emocional y académico de quienes tienen discapacidad auditiva. Los niños que son introducidos a la LSM desde una edad temprana logran mejores desempeños académicos y habilidades interpersonales que aquellos sin contacto con su lengua natural (Mayberry, 2010; Morales-González y Gar-

cía-Cedillo, 2015). Por ello, el enfoque bilingüe y bicultural –donde la LSM es la lengua primaria y el español la secundaria– se considera el más adecuado para garantizar una educación inclusiva y de calidad (Ramírez-López, 2019).

## Educación superior e inclusión: retos y modelos inspiradores

A pesar de los avances en educación básica, la educación superior para personas con discapacidad auditiva continúa siendo un ámbito con fuertes restricciones. La mayoría de las universidades no cuentan con intérpretes calificados, materiales visuales accesibles ni políticas institucionales efectivas de inclusión. Además, persisten prejuicios sociales que afectan la permanencia y el rendimiento académico de los estudiantes con discapacidad auditiva (Sánchez-Rodríguez, 2021).

No obstante, algunas instituciones han comenzado a transformar esta realidad. La Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) ha implementado un modelo digno de destacarse, con diversas iniciativas para fomentar la inclusión de personas con discapacidad en su comunidad universitaria:

- **Capacitación docente:** A través de la Dirección de Desarrollo Académico, la UAQ ha desarrollado programas como el curso “Hacia una Tutoría Inclusiva”, que prepara a los docentes para atender a estudiantes con discapacidades visuales y auditivas, promoviendo los principios del diseño universal para el aprendizaje (DUA).
- **Campañas de concientización:** Mediante la Coordinación de Atención a Estudiantes con Discapacidad, se han impulsado campañas como “Conociendo la discapacidad”, enfocadas en sensibilizar a la comunidad universitaria sobre los distintos tipos de discapacidad, incluyendo la auditiva.
- **Capacitación en lengua de señas mexicana (LSM):** Diversos colaboradores de la UAQ han participado en cursos de LSM y del sistema braille, con el fin de mejorar la comunicación y atención a personas con discapacidad tanto dentro como fuera del aula.
- **Asistencia personalizada:** La universidad ha integrado el apoyo de intérpretes en LSM para acompañar a los estudiantes con discapacidad auditiva en sus procesos formativos, además de adaptar metodologías y materiales a formatos visuales.

Este modelo integral puede servir como referente para otras entidades federativas, especialmente en lugares como Baja California Sur, donde aún es limitada la infraestructura inclusiva en el nivel superior. Adoptar iniciativas como estas implicaría una inversión en equidad, formación profesional y construcción de comunidades universitarias más diversas y conscientes.

## La Nueva Escuela Mexicana y la integración de la LSM

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) ha planteado una serie de transformaciones curriculares orientadas hacia la equidad, la justicia social y la inclusión. En este marco, se reconoce la LSM como parte de la diversidad lingüística nacional y se promueve su incorporación en el aula regular.

Entre los esfuerzos planteados destacan:

- La capacitación docente en LSM y educación inclusiva.
- El impulso al enfoque intercultural y bilingüe en escuelas públicas.
- La inclusión de la LSM en libros de texto y materiales oficiales.
- La integración de intérpretes y apoyos visuales en entornos escolares.

Estas acciones representan un paso importante hacia la normalización del uso de la LSM en contextos educativos, aunque aún existen desafíos significativos en su implementación efectiva a nivel nacional. El acceso a la LSM también es esencial en sectores como la salud, la justicia, los medios de comunicación y la cultura. Si bien las leyes establecen la necesidad de intérpretes y tecnologías accesibles, en la práctica, su cumplimiento es parcial y desigual. Por ejemplo, la Secretaría de Cultura tiene la responsabilidad de promover programas que valoren la identidad de la comunidad con discapacidad auditiva (ENTS, s.f.), pero estas iniciativas aún no son suficientes para garantizar una participación plena. El INEGI (2020) estima que hay alrededor de 2.3 millones de personas con discapacidad auditiva en México, pero no se especifica cuántas son usuarias activas de la LSM. Esta falta de información limita el desarrollo de políticas públicas, la formación de intérpretes y la producción de materiales accesibles.

## Conclusiones: hacia un cambio educativo real

La lengua de señas mexicana es un derecho lingüístico, cultural y humano que es garantizado por el Estado y debe ser promovido activamente por toda la sociedad. Para avanzar hacia una inclusión real no basta con enunciar derechos: es indispensable traducirlos en acciones concretas.

Primeros pasos para el cambio educativo:

1. Implementar políticas educativas que reconozcan y promuevan el bilingüismo LSM-español desde la educación básica.
2. Establecer programas obligatorios de capacitación docente en LSM y pedagogía visual.
3. Crear redes de colaboración entre instituciones pioneras, como la UAQ, y entidades federativas con rezago en inclusión.
4. Integrar la LSM en los contenidos curriculares y libros de texto de manera transversal.
5. Garantizar intérpretes profesionales en todos los niveles educativos y servicios públicos.

La inclusión de personas con discapacidad auditiva no debe considerarse un acto de caridad, sino un acto de justicia, democracia y amor a la diversidad. Solo cuando todas las voces –habladas o signadas– sean escuchadas, podremos decir que vivimos en un país verdaderamente incluyente.

## Referencias

*Diario Oficial de la Federación* (2011). Ley General para la Inclusión de las Personas con Discapacidad. <https://www.dof.gob.mx>

Escuela Nacional de Trabajo Social [ENTS]. (s.f.). *Lengua de Señas Mexicana: Su importancia*. UNAM.

INEGI. (2020). *Estadísticas a propósito del Día Internacional de las Personas con Discapacidad*. <https://www.inegi.org.mx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020. Tabulados del Cuestionario Ampliado*. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/default.html#Tabulados>

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2006). *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. <https://www.un.org>

## El derecho humano a la energía eléctrica en Baja California Sur: Un eslabón esencial para la dignidad y la sostenibilidad regional

---

*Jesrael Sánchez Flores*

### Introducción

En los albores del siglo XXI, el acceso a la energía eléctrica ha dejado de ser solo un servicio para consolidarse como un derecho humano esencial para el cumplimiento y ejercicio de otros derechos como la salud, educación, el trabajo y la comunicación. Considerando lo anterior, es importante su disponibilidad, la cual debe ser fiable y asequible, de tal modo que promueva el desarrollo económico, impulsando la calidad de vida. La electricidad permite el ejercicio de actividades básicas para la vida, sin la cual se ven comprometidas labores esenciales como lo son la preservación de alimentos, medicamentos, el acceso a información mediante la conexión a internet, lo que favorece el desarrollo de actividades escolares.

---

JSF. Estudiante del Posgrado Interinstitucional en Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, jesrraels\_19@alu.uabcs.mx

No obstante, en Baja California Sur (BCS), esta prerrogativa se enfrenta a desafíos únicos, como lo son los factores geográficos. Al ser una isla energética, que opera con dos sistemas eléctricos aislados, no está conectada al Sistema Interconectado Nacional de Energía Eléctrica. Además, se presenta un crecimiento demográfico acelerado (lo que conlleva una mayor demanda del suministro de energía, a la vez que ocasiona un suministro insuficiente), otro factor fundamental que la hace insostenible ambientalmente es la dependencia a combustibles de origen fósil para producir energía.

## El derecho humano a la energía: marco conceptual y obligaciones estatales

Se debe advertir que, aunque no existe un tratado internacional específico que exprese el “derecho a la energía eléctrica”, su fundamento se desprende de la interpretación holística de diversos instrumentos de derechos humanos a la luz del artículo primero constitucional, que refiere que todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos por la Constitución y Tratados Internacionales de los cuales México es parte, particularmente aquellos relacionados con los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC). El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas ha enfatizado que el derecho a un nivel de vida adecuado (Artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, PIDESC) considera los elementos esenciales para la subsistencia y el bienestar, entre los cuales se incluye el acceso a servicios básicos como la energía (Naciones Unidas, 1966). Asimismo, el derecho a la salud (Artículo 12 PIDESC), la educación (Artículo 13 PIDESC) y el trabajo digno (Artículo 6 PIDESC) están indisolublemente ligados a la disponibilidad de energía.

La Observación General No. 24 (2017) del Comité del PIDESC, aunque centrada en las actividades empresariales, refuerza la obligación de los Estados de garantizar el disfrute de los DESC en el contexto de dichas actividades, lo que incluye el suministro de servicios esenciales como la energía. Este enfoque de derechos interdependientes se refleja en experiencias comparadas. En Chile, aunque su propuesta de Constitución no fue aprobada, esta reconocía el derecho a un mínimo vital de energía asequible y segura, mientras que, en Argentina, la Constitución de 1994 permite, mediante la interpretación del artículo 33, proteger derechos implícitos como el acceso a la energía. Ambos casos subrayan que la energía es un pilar para derechos como

la salud, especialmente para grupos vulnerables como los electrodependientes (imagen 1), protegidos por leyes específicas (Samaniego, 2024). Para Baja California Sur, donde la intermitencia del servicio afecta a hospitales y escuelas, estas lecciones son cruciales para diseñar políticas públicas con enfoque de derechos humanos.



Imagen 1

En Chile y Argentina garantizan la energía para grupos vulnerables como en los grupos electrodependientes (Samaniego, 2024)

La asequibilidad, la accesibilidad, la calidad y la sostenibilidad son principios rectores que deben guiar la acción estatal para asegurar este derecho. Un servicio eléctrico que es caro, intermitente, contaminante o inaccesible geográficamente, contraviene estas obligaciones, limitando la capacidad de las personas para llevar una vida digna y ejercer otros derechos.

Como señala la Suprema Corte de Justicia de la Nación (2014) en el Amparo 3516/2013, la iluminación y ventilación adecuadas son elementos esenciales de una vivienda digna, intrínsecamente ligados al acceso a energía eléctrica. Garantizar este derecho requiere no solo normativas claras, sino también un sistema energético asequible y sostenible, especialmente en regiones como Baja California Sur, donde la dependencia de combustibles fósiles limita su cumplimiento. Así, la energía eléctrica se configura como un eslabón indispensable para materializar derechos interdependientes, como la salud, la educación y, como lo demuestra el fallo, la habitabilidad básica.

## Baja California Sur: una realidad energética en contraste con el derecho

La situación energética de Baja California Sur representa un claro contraste entre el ideal del derecho humano a la energía y la realidad sobre el terreno. Un diagnóstico reciente del Centro de Energía Renovable y Calidad Ambiental (2021) revela una dependencia crítica: el 91% de la electricidad generada en la entidad proviene de combustibles fósiles (figura 1), principalmente combustóleo y diésel. Esta cifra es alarmante, no solo por su impacto ambiental, sino por las consecuencias sociales y económicas que acarrea.

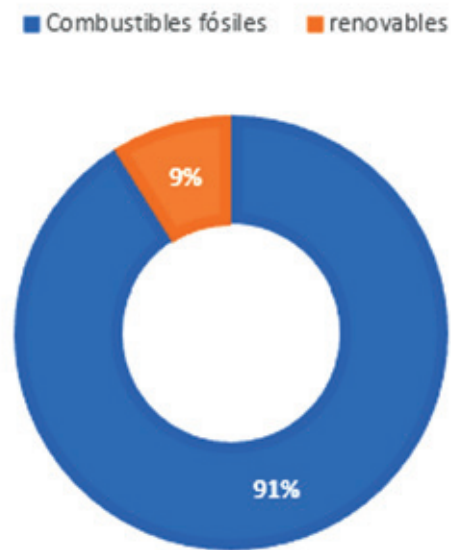


Figura 1  
Situación energética de Baja California Sur (CERCA, 2021)

Primero: la dependencia de combustibles de fuentes fósiles se traduce en costos de generación elevados. Estos costos, a menudo subsidiados para evitar un impacto mayor en las tarifas finales, representan una carga fiscal y una vulnerabilidad ante las fluctuaciones de precios internacionales. La inestabilidad en las tarifas o la precariedad en el suministro afectan desproporcionadamente a los hogares de bajos ingresos, quienes destinan una mayor proporción de sus ingresos al pago de servicios básicos. Para estas familias, un incremento en la tarifa eléctrica puede significar la imposibilidad de satisfacer otras necesidades esenciales, incrementando la pobreza energética. El “Diagnóstico de Comunidades en Condiciones de Vulnerabilidad Energética en B.C.S.” de CERCA (2022) subraya cómo las comunidades rurales enfrentan barreras significativas para acceder a ser-

vicios energéticos de calidad, lo que a su vez obstaculiza su desarrollo integral y su resiliencia.

Segundo: la quema de combustibles fósiles tiene graves implicaciones para la calidad del aire y la salud pública. Los informes de CERCA (2021) sobre la calidad del aire en La Paz han documentado la presencia de contaminantes atmosféricos vinculados a la generación eléctrica, como partículas PM 2.5 y óxidos de azufre y nitrógeno. Estos contaminantes son conocidos por causar o exacerbar enfermedades respiratorias, cardiovasculares y otros padecimientos crónicos (Organización Mundial de la Salud, 2021). De este modo, la matriz energética actual no solo niega el derecho a una energía asequible, sino que compromete directamente el derecho a un medio ambiente sano y a la salud.

Tercero: la infraestructura de transmisión y distribución en BCS, al ser una red aislada del Sistema Eléctrico Nacional es susceptible a interrupciones y fluctuaciones. Los apagones recurrentes, especialmente durante períodos de alta demanda (verano) o eventos meteorológicos extremos, demuestran la fragilidad del sistema (figura 2). La interrupción del suministro eléctrico afecta no solo el confort de los hogares, sino que puede tener consecuencias devastadoras para la operación de hospitales, escuelas, pequeños negocios y servicios de emergencia, vulnerando nuevamente una serie de derechos interdependientes.

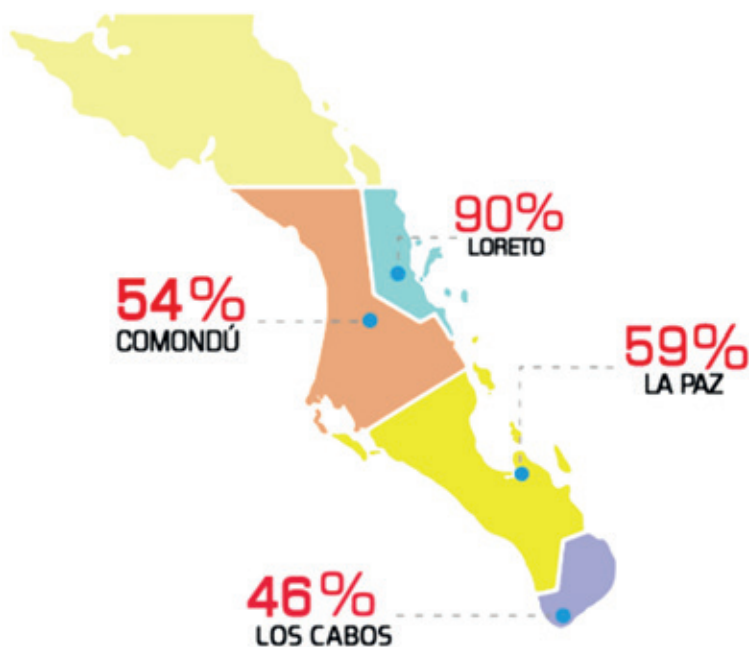


Figura 2  
Apagones en el sistema eléctrico.  
Porcentaje de usuarios afectados por apagones y por municipio en el estado de Baja California Sur (CERCA, Reporte Anual Área de Energía 2020)

## Hacia una transición energética justa y con enfoque de derechos

La situación en Baja California Sur exige una acción decidida hacia una transición energética que no solo sea sostenible ambientalmente, sino también socialmente justa y equitativa. El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 7 de la Agenda 2030, que busca garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos, ofrece una hoja de ruta clara para este propósito. Alcanzar esta meta en BCS implica:

- **Diversificación de la matriz energética:** Es imperativo aprovechar el vasto potencial de energías renovables de la península, particularmente la solar y la eólica. Inversiones en infraestructura para la generación distribuida y a gran escala, así como en sistemas de almacenamiento de energía, son fundamentales para reducir la dependencia de los combustibles fósiles y estabilizar el suministro.
- **Asequibilidad y combate a la pobreza energética:** Las políticas energéticas deben garantizar que la energía eléctrica sea accesible para todos, sin importar su nivel socioeconómico o ubicación geográfica. Esto puede incluir tarifas diferenciadas, programas de subsidios focalizados para comunidades vulnerables, y el impulso a esquemas de autogeneración o generación comunitaria que empoderen a los usuarios y reduzcan su carga económica.
- **Participación ciudadana y gobernanza:** La toma de decisiones en materia energética debe ser transparente, inclusiva y participativa. Las comunidades afectadas por la contaminación o la falta de acceso deben tener voz en el diseño e implementación de las políticas energéticas. La gobernanza energética con enfoque de derechos humanos asegura que las soluciones respondan a las necesidades reales de la población y que los beneficios de la transición sean distribuidos equitativamente.
  - La sentencia del Amparo 3516/2013 recalca que derechos como la vivienda digna y la energía eléctrica son indivisibles (Suprema Corte de Justicia de la Nación [SCJN], 2014). Como ciudadanos, podemos exigir políticas que garanticen ambos: desde participar en auditorías energéticas hasta

demandar transparencia en proyectos de infraestructura que prioricen comunidades vulnerables.

- Innovación y educación: Fomentar la investigación y el desarrollo de tecnologías energéticas limpias adaptadas a las condiciones locales, así como educar a la población sobre el uso eficiente de la energía y los beneficios de las renovables, son pilares para una transición exitosa. La comunidad universitaria, a través de sus programas de investigación y divulgación, tiene un papel crucial en este aspecto.

La experiencia comparada ofrece rutas para una transición justa. En Chile, la Ley 21304 garantiza suministro a electrodependientes, mientras Argentina (Ley 27351) provee energía y equipos médicos. Ambos países enfrentan desafíos en la pobreza energética. Para Baja California Sur, implica:

- Legislar protecciones similares, priorizando a los electrodependientes y comunidades rurales.
- Fortalecer la generación distribuida con energías renovables, evitando interrupciones.
- Crear subsidios focalizados, inspirados en los modelos chileno y argentino, pero ampliados a hogares de bajos ingresos

## Conclusiones

El derecho humano a la energía eléctrica en Baja California Sur no es solo una necesidad básica, sino un pilar para el desarrollo sostenible y la dignidad humana. La actual dependencia de combustibles fósiles no solo daña el medio ambiente, sino que profundiza las desigualdades sociales. Para avanzar hacia una solución integral, es crucial:

- Reconocer el acceso a la energía como derecho humano en leyes estatales, inspirándose en experiencias como las de Chile y Argentina.
- Priorizar a grupos vulnerables (electrodependientes, comunidades rurales) en políticas públicas y programas de subsidios.
- Fortalecer la generación distribuida con energías renovables, empoderando a las comunidades para que sean partícipes de su propio suministro.

- Participación en auditorías energéticas comunitarias
  - Objetivo: Identificar fallas en el suministro.
  - Acciones:
    - Documentar apagones y fluctuaciones con apoyo de universidades y ONGs.
    - Presentar informes técnicos a la CFE exigiendo soluciones.
- Incidencia en políticas públicas
  - Objetivo: Promover energías limpias y acceso equitativo.
  - Acciones:
    - Participar en consultas públicas sobre proyectos renovables, exigiendo beneficios para comunidades vulnerables.
    - Impulsar una Ley Estatal de Derecho a la Energía con tarifas justas y protección a los electrodependientes.
    - Formar coaliciones ciudadanas para subsidios focalizados (ej. adultos mayores).
- Adopción de tecnologías limpias y autogestión
  - Objetivo: Reducir la dependencia de la red convencional y mitigar costos.
  - Acciones:
    - Instalar sistemas fotovoltaicos en escuelas o centros de salud, aprovechando el alto potencial solar de la península.
    - Crear *cooperativas energéticas* (ej. modelo de *La Paz Solar*) donde comunidades generen y distribuyan su propia energía renovable.
    - Capacitarse en mantenimiento básico de paneles solares, con talleres impulsados por la UABCS.
- Educación y concientización
  - Objetivo: Fomentar una cultura de eficiencia energética y derechos humanos.
  - Acciones:
    - Realizar campañas en redes sociales y radios comunitarias sobre el vínculo entre energía, salud y educación.

- Impulsar programas escolares que enseñen a niños y jóvenes el uso responsable de la energía y las ventajas de las renovables.
  - Documentar y difundir casos de éxito, como la electrificación con microrredes en Sierra La Laguna.
- Monitoreo y defensa legal
  - Objetivo: Garantizar que las empresas y el Estado cumplan con sus obligaciones.
  - Acciones:
    - Denunciar ante la PROFECO cobros excesivos en recibos de luz o cortes injustificados del servicio.
    - Apoyar litigios estratégicos, como amparos colectivos contra aumentos tarifarios sin consulta pública (basados en el Amparo 3516/2013 de la SCJN).
    - Exigir transparencia en los subsidios federales a la CFE y su impacto real en las tarifas de B.C.S.

Acciones prioritarias:

- Amparo colectivo contra el cobro de interconexión a renovables
  - Argumento central: Viola el derecho humano a un medio ambiente sano (Art. 4º Constitucional) y el principio de no regresividad en materia ambiental.
  - Evidencia:
    - Comparativo de costos: demostrar que el cobro de interconexión hace inviables proyectos renovables vs. subsidios a plantas de gas.
  - Solicitud: Ordenar a CENACE/CFE publicar un protocolo transparente para interconexión de renovables, con costos asumidos por el Estado.
- Recurso de revisión contra la “política de confiabilidad”
  - Estrategia: Cuestionar el argumento de que las renovables “debilitan el sistema”, exigiendo que CENACE:
    - Presente estudios técnicos independientes que respalden su postura.
    - Evalúe alternativas (ej. baterías o sistemas híbridos) antes de rechazar proyectos.

- Red de apoyo jurídico
  - Estructura propuesta:
    - Brigadas legales comunitarias: Capacitar a líderes locales en herramientas básicas (ej. cómo interponer una queja ante la CRE).
    - Alianza con despachos pro bono: Convenios con firmas especializadas en energía y derechos humanos (ej. Centro Mexicano de Derecho Ambiental – CEMDA, Laboratorio ambiental).
    - Observatorio ciudadano: Monitorear sentencias relevantes (ej. amparos ganados en otros estados contra CENACE) para replicarlas en BCS.

El derecho a la energía eléctrica es fundamental para la vida digna en Baja California Sur. La dependencia de combustibles fósiles daña el medio ambiente y profundiza desigualdades. La UABCS, como centro de conocimiento, debe liderar la transición energética justa. La electrificación va más allá de la conexión física: es acceso a educación, salud y seguridad. Baja California Sur debe convertirse en referente de desarrollo sostenible que combine justicia social y respeto a los derechos humanos.

## Referencias

CERCA. (2021). Diagnóstico de Energía y Calidad del Aire en La Paz 2021. CERCA: Energía y Aire Limpios.

CERCA. (2022). Comunidades Rurales Sustentables: Diagnóstico de comunidades en condiciones de vulnerabilidad energética en B.C.S. CERCA: Energía y Aire Limpios.

Organización Mundial de la Salud. (2021). Directrices mundiales sobre la calidad del aire: partículas (PM2.5 y PM10), ozono, dióxido de nitrógeno, dióxido de azufre y monóxido de carbono. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240034228>

Samaniego Santamaría, L. G. (2024). *El derecho de acceso a la energía eléctrica: Un derecho humano del siglo XXI*. Tirant lo Blanch.

Suprema Corte de Justicia de la Nación. (2014). Amparo en revisión 3516/2013. Primera Sala. <https://www.scjn.gob.mx/>

## Conversar para transformar: El Café Mundial como puente entre comunidades y saberes

---

*Martha Adriana Márquez Salaices  
y Christian Zavala Hernández*

“Escuchar con el corazón transforma.  
Eso fue lo que sucedió en el Intercambio  
de Experiencias 2023.”

### Introducción

¿Qué sucede cuando quienes habitan y transforman sus comunidades se dan un tiempo para conversar de verdad? ¿Cuando se escuchan, comparten sus historias y descubren que sus retos y anhelos son parecidos, aunque vengan de lugares distintos? Lo que ocurre como consecuencia es transformación, innovación y aprendizaje. En muchas regiones de América Latina las metodologías participativas se han convertido en herramientas clave para hacer posibles estos espacios. Más allá de diagnósticos o planes formales, lo que se busca es reunir a las personas para que puedan observar

---

MAMS. Profesora-investigadora de asignatura en el Tecnológico Nacional de México, Campus Cd. Constitución, [martha.ms@cdconstitucion.tecnm.mx](mailto:martha.ms@cdconstitucion.tecnm.mx)

CZH. Miembro de la Alianza para la Seguridad Alimentaria de BCS, [christian@asalimentaria.org](mailto:christian@asalimentaria.org)

su entorno, identificar lo que hacen bien y encontrar juntas nuevas formas de mejorar su calidad de vida. Como lo expresó Geilfus (2009), se trata de generar espacios donde el conocimiento se construya colectivamente desde la experiencia vivida y no solo desde la teoría; este enfoque, conocido como investigación-acción participativa (IAP), ha sido ampliamente utilizado en América Latina como una vía para transformar la realidad desde quienes la viven.

En mayo de 2023, en Ciudad Constitución, Baja California Sur, más de sesenta personas provenientes de comunidades rurales del estado se reunieron para compartir lo aprendido a lo largo de años participando en Grupos de Ahorro Comunitario (GAC)<sup>1</sup>. Al encuentro también asistieron representantes de comunidades rurales de otras regiones del país –como Oaxaca y Chiapas– y de Guatemala. Aunque estos últimos no forman parte de los GAC, compartían experiencias similares de organización local.

El evento fue organizado por Philanthropiece A.C., una asociación civil que impulsa procesos comunitarios en zonas rurales, y contó con la colaboración de dos organizaciones aliadas: la Alianza para la Seguridad Alimentaria en Baja California Sur y el Fondo Acción Solidaria (FASOL); estas instituciones acompañaron la facilitación del proceso, el diseño metodológico y el registro de la experiencia. Una de las actividades centrales del encuentro fue el Café Mundial, una metodología sencilla y poderosa que permitió a las y los participantes conversar, escuchar y construir aprendizajes comunes a partir de sus propias vivencias.

Este texto busca contar lo que sucedió cuando las voces se encontraron, cómo floreció la confianza y la alegría, cómo se tejieron certezas y aparecieron nuevas preguntas, y cómo, al reconocerse unas a otras, las personas participantes fortalecieron el vínculo que las une como comunidad. A lo largo del documento se incluyen figuras que ilustran momentos clave del proceso participativo, como los trazos de conversación, las frases compartidas y el ambiente de diálogo colectivo.

## El Café Mundial: cuando conversar transforma

El Café Mundial (o *World Café*) no es solo una técnica; es una invitación a escucharnos mejor, a conectar desde lo vivido y

---

1 Los Grupos de Ahorro Comunitario (GAC) son agrupaciones autogestivas de personas que se organizan para ahorrar en conjunto, prestarse dinero entre sí y apoyarse mutuamente como grupo, fortaleciendo tanto su bienestar económico como sus vínculos comunitarios.

a construir respuestas colectivas que nacen del diálogo horizontal. Esta metodología, desarrollada por Brown e Isaacs (2005), parte de la premisa de que las conversaciones significativas pueden generar cambios profundos cuando se cultiva un entorno de confianza. Así, el Café Mundial se inspira en esas charlas espontáneas sobre temas relevantes que surgen alrededor de una taza de café o bajo la sombra de un árbol, cuando las personas se sienten cómodas y se animan a pensar y sentir juntas.

En el Intercambio de Experiencias 2023, el Café Mundial creó un espacio de encuentro profundo dentro de una jornada llena de voces. Las mesas se organizaron con preguntas guía, una persona anfitriona en cada una y papel craft extendido para que las ideas se escribieran, dibujaran o pegaran con ayuda de pequeñas notas adhesivas. Quienes participaban rotaban entre rondas, llevando consigo no solo lo que habían escuchado, sino también lo que habían sentido. Así se tejieron conversaciones que cruzaban comunidades, generaciones y territorios.

Más allá del método, lo que realmente hizo valiosa esta experiencia fueron las emociones y reflexiones que despertó. Escuchar sin interrumpir, aportar desde lo vivido, dibujar ideas colectivas sobre un mantel de papel o resumirlas en una frase poderosa son acciones que, aunque sencillas, transforman el ambiente, eso forma parte del Café Mundial; no hay datos duros, sino la voz que habla desde la vida compartida. En la imagen 1 se observan algunos de estos trazos de conversación: fragmentos de ideas visuales capturadas sobre el papel en el momento mismo del diálogo colectivo.

Esa forma de conversar, sencilla y cercana, resultó profundamente transformadora. Muchas personas compartieron que nunca antes se habían sentido tan escuchadas, que por primera vez alguien les preguntaba cómo se sentían al ahorrar o qué significaba para ellas formar parte del grupo. Una de ellas expresó que “el grupo se volvió como su familia”, mientras otra dijo: “ahorrar juntas nos dio más confianza en nosotras mismas y en nuestras decisiones”. Se habló del valor de sentirse acompañadas, de tener un propósito compartido, de no dejarse vencer. Alguien resumió su experiencia con estas palabras: “Aquí una puede hablar sin miedo, porque todas estamos en lo mismo”. Más allá de la técnica, lo verdaderamente potente fue la calidad de la escucha, el afecto que se compartía y la manera en que, entre todas, se iba construyendo un sentido colectivo.



Imagen 1

Notas adhesivas, dibujos y palabras escritas por las y los participantes durante las mesas del Café Mundial. Fotografía del archivo de la Asociación (2023)

## La implementación del Café Mundial en el encuentro

Durante el Intercambio de Experiencias 2023, el Café Mundial permitió que las conversaciones fluyeran de forma natural entre personas, mesas y temas. Las reflexiones se articulaban en torno a tres ejes centrales: salud financiera, cohesión social y acción colectiva, que fueron abordados en ocho mesas simultáneas mediante una secuencia de tres preguntas guía. Cada ronda abría nuevas posibilidades de expresión y escucha, al tiempo que se tejían vínculos y emergían certezas colectivas.

En el eje de salud financiera, muchas personas participantes destacaron cómo el ahorro se ha convertido en una práctica con sentido. “El empoderamiento del grupo de ahorro es el hábito financiero”, se leía en una de las notas. También se habló de estabilidad emocional, posibilidad de emprender, integración de hijas e hijos, e incluso de compartir lo aprendido con otras personas. Ahorrar “con futuro”

fue descrito como un acto de cuidado, tanto personal como comunitario.

La cohesión social emergió como una fuerza poderosa. Palabras como “familia”, “confianza”, “escucha”, “empatía” y “respeto” se repitieron en varias mesas. “El grupo se vuelve familia”, escribió alguien. Otra frase decía: “Juntos somos más fuertes”. Estas ideas, recogidas en manteles de papel y pequeñas notas adhesivas, reflejaban el profundo sentido de pertenencia que nace cuando existen objetivos compartidos.

En el eje de acción colectiva, las ideas transitaron del diagnóstico a la propuesta. Se mencionaron retos como el encarecimiento de los alimentos, la escasez de agua, los huracanes o la violencia, junto con formas concretas de enfrentarlos: organizar acopios, gestionar soluciones con autoridades locales, o prepararse colectivamente ante fenómenos climáticos. Como expresó una persona asistente, el grupo sirve para “no dejarse”. Esa noción de agencia y corresponsabilidad atravesó todas las conversaciones.

Todas estas expresiones son ejemplo de certezas colectivas que solo florecen cuando se cultiva un ambiente de confianza, escucha y apertura. La sabiduría del colectivo no se impone: emerge cuando cada voz encuentra su lugar y se reconoce como parte de algo más grande. En la imagen 2 se observan algunos de los carteles que recopilaban las ideas centrales de cada mesa temática. Estos materiales funcionaron como mapas colectivos que sintetizan los principales ejes conversados.

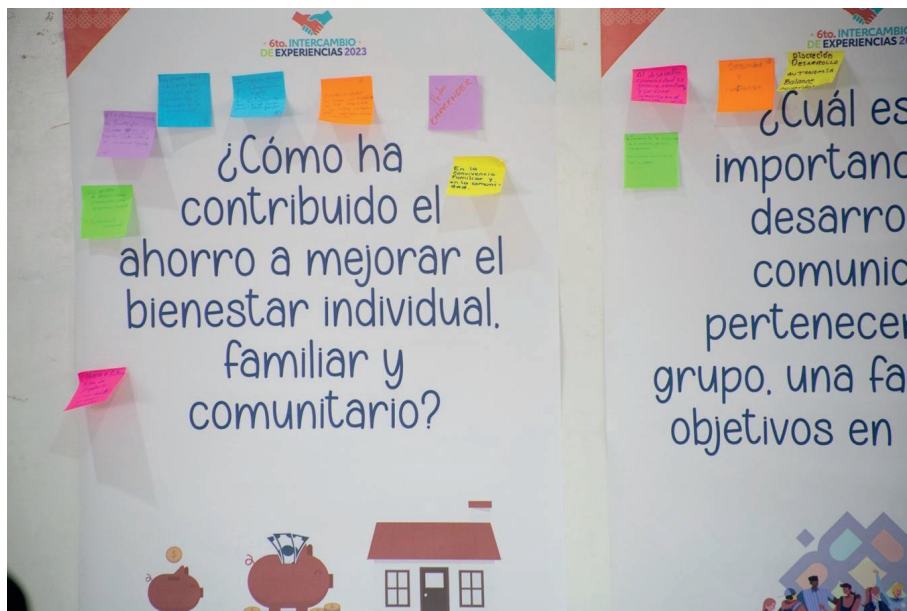


Imagen 2

Algunos temas abordados en el Café Mundial, así como las “pepitas de oro” destacadas por los participantes. Fotografía del archivo de la Asociación (2023)

Una parte entrañable del Café Mundial fue el momento de compartir las “pepitas de oro”: pequeñas notas adhesivas donde se sintetizaron los aprendizajes más valiosos de cada conversación. No eran simples frases, sino destellos de claridad colectiva que marcaban el cierre de un ciclo de escucha profunda y abrían paso a lo que sigue.

Una participante compartió: “La unión nos hace más fuertes, porque solas no podríamos tanto”. Otra escribió: “En este grupo encontré impulso cuando ya no me animaba”. También se escuchó: “Ahorrar con intención es cuidarnos mutuamente”. Las ideas hablaban de pertenencia, comunidad y futuro compartido. “Aquí me siento segura, entendida, parte de algo más grande”, expresó otra voz. Estas expresiones breves y potentes capturaban el corazón del diálogo: no se trataba sólo de responder preguntas, sino de reconocerse en las palabras del otro y dar sentido a lo vivido en común.

Como se muestra en la imagen 3, estas frases se pegaron sobre grandes rotafolios colocados en el salón. La imagen de los papeles llenos de colores y mensajes reflejaba el ambiente cálido y participativo del encuentro, como si cada idea fuera una semilla lanzada al viento, lista para germinar en otras comunidades.



Imagen 3

Participantes del encuentro colocando frases clave en los rotafolios.  
Fotografía del archivo de la Asociación (2023)

Las palabras dichas y escuchadas en un espacio amoroso generaron confianza, dando lugar a que cada voz encontrara su sitio y cada historia tuviera un eco. Philanthropiece, como organización facilitadora, reafirmó con este encuentro la importancia de abrir espacios donde no se enseña desde un podio, sino que se aprende escuchando al otro. El Café Mundial fue ese puente: una metodología sencilla que permitió construir colectivamente, desde la vivencia. Quedó claro que los GAC son mucho más que una estrategia financiera; son una forma de cuidarse, de organizarse, de resistir y de soñar en colectivo.

También hubo tiempo para las risas, para recordar anécdotas entre compañeras, para abrazar y agradecer por estar ahí. Los manteles de papel no solo recogieron ideas; también guardaron, en sus dibujos y palabras, la esperanza de poder construir juntas y juntos un mundo mejor. En la imagen 4 se aprecia el ambiente de diálogo horizontal durante las rondas del Café Mundial. Las imágenes muestran a las personas conversando de manera cercana, como iguales, creando puentes entre historias, generaciones y territorios. Así, se hizo evidente que la estructura genera comportamiento.



Imagen 4

Participantes del Intercambio de Experiencias 2023 dialogando en las mesas del Café Mundial. Fotografía del archivo de la Asociación (2023)

## Conclusiones: la fuerza de la participación

El Café Mundial, más que una herramienta metodológica, fue un acto de confianza colectiva. Por ello, permitió que personas de distintas regiones y trayectorias dialogaran desde lo vivido, reconocieran sus saberes e imaginaran formas de caminar juntas. En lugar de discursos externos o recetas institucionales, lo que circuló fueron palabras tejidas desde la vida cotidiana.

Este encuentro mostró que la participación comunitaria cobra fuerza cuando se escucha con atención, se mira al otro como un igual y se entiende la palabra como un vehículo para transformar. La horizontalidad, el afecto y el reconocimiento mutuo catalizaron nuevas posibilidades. En especial, las voces de las mujeres evidenciaron que el ahorro colectivo no solo responde a necesidades financieras, sino que abre caminos para hablar, decidir y organizarse en torno a otras preocupaciones compartidas, como la salud, la educación, la seguridad o el cuidado del entorno.

En contextos donde muchas veces se privilegia el dato sobre la experiencia, estas metodologías recuerdan que también se piensa con el corazón, se aprende con el cuerpo y se construyen futuros desde el nosotros. Conversar, cuando se hace con cuidado y con amor, también es resistir: resistir a la indiferencia, al aislamiento, al individualismo desintegrador que amenaza con romper los lazos más profundos de lo comunitario. Es una forma de afirmar que la organización, la escucha y la ternura también son formas de hacer política y de sostener la vida.

## Referencias

Brown, J., & Isaacs, D. (2005). *The World Café: Shaping Our Futures Through Conversations That Matter*. Berrett-Koehler Publishers.

Geilfus, F. (2009). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).



Presidium de ceremonia de 35 Aniversario de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Marzo de 2011. S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



Premiación de ruta de ciclismo durante la inauguración de la pista en Campus La Paz. Diciembre de 2007. S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



## CANTO

# Testimonio a los 50 años de la UABCS

*Sergio Zamora Salgado*

La Universidad Autónoma de Baja California Sur, fundada en 1975 con la noble misión de ofrecer educación superior en el estado y contribuir al desarrollo social, económico y cultural de la región, representa para mí el fruto del esfuerzo y la visión de quienes creyeron en la transformación de Baja California

SZS. Profesor-investigador del Departamento Académico de Agronomía en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, [szamora@uabcs.mx](mailto:szamora@uabcs.mx)

Sur a través del conocimiento. Formar parte de sus primeras generaciones implicó no solo el compromiso de forjar mi trayectoria profesional, sino también la responsabilidad histórica de consolidar una institución que daba sus primeros pasos.

Soy fundador y egresado de la segunda generación (1976–1981), y evoco aquellos años como una etapa decisiva, marcada por desafíos, aprendizajes y una profunda vocación de servicio. Soy originario de Isla Margarita, Baja California Sur, e hijo de militar; desde temprana edad cultivé un sólido sentido del deber y una notable capacidad de adaptación. Estos rasgos me permitieron enfrentar con determinación los retos propios de una universidad en construcción.

Mi cercanía con los ambientes naturales costeros despertó en mí una sensibilidad especial por el entorno, afianzó valores como el respeto, la responsabilidad y la bús-

queda constante de la excelencia. Tales principios han orientado mi vida personal y profesional y fueron determinantes en el descubrimiento y consolidación de mi vocación por la agronomía, disciplina desde la cual he contribuido de manera significativa al desarrollo de mi estado y de mi *alma mater*.

Durante mis años como estudiante, la universidad enfrentó importantes limitaciones; entre ellas, la escasez de infraestructura y de personal docente. No obstante, el entusiasmo, la convicción y el compromiso de nuestra comunidad universitaria nos permitieron superar los obstáculos y sentar bases firmes para el crecimiento institucional. Gracias a mi desempeño académico, al concluir mis estudios fui impulsado por el jefe del Departamento de Agronomía, el Ing. Héctor Manuel Coronado López (QEPD), a realizar la Maestría en Ingeniería en Administración de Recursos Hidráulicos en el Instituto Tecnológico de Sonora, con el compromiso de incorporarme posteriormente como profesor de tiempo completo.

En 1983 inicié formalmente mi labor docente en el Departamento Académico de Agronomía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, donde me he desempeñado como profesor-investigador por más de cuatro décadas. A lo largo de mi trayectoria he ocupado cargos como jefe de Departamento y responsable del Laboratorio de Análisis de Suelo y Agua. Mis líneas de investigación se enfocan principalmente en la eficiencia del uso del agua para riego agrícola, el manejo sustentable en zonas áridas y el análisis de suelo y agua, contribuyendo de manera significativa al desarrollo agrícola regional.

Así comenzó una trayectoria académica que no solo fortaleció mi desarrollo profesional, sino que también contribuyó de manera sustancial a la consolidación y al prestigio de la universidad que ayudé a construir desde sus cimientos.

Dirijo a mis estudiantes con la firmeza que exige la responsabilidad ética de educarlos y con un profundo respeto hacia los padres de familia por el esfuerzo y sacrificio que realizan al brindar educación a sus hijos. Mi máxima es clara: “No es enseñar, sino que los estudiantes aprendan”. Soy un incansable promotor de valores y aspiro a la mejora continua y al trabajo solidario, compromiso que he compartido con mi compañera de trabajo incondicional, Consuelo Méndez (Chelito). Estoy convencido de que la universidad cuenta con las condiciones necesarias para ser una de las mejores del país, meta que encaro bajo mi lema: “Nosotros somos buenos, pero podemos ser mejores”.

Hoy, al conmemorarse un aniversario trascendental de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, mi testimonio

adquiere un significado especial. Mi historia encarna el espíritu de una generación que, con trabajo, disciplina y convicción, sentó las bases de una institución que ha transformado vidas y contribuido al desarrollo del estado. En mi trayectoria se refleja la esencia de la universidad: perseverancia ante la adversidad, compromiso con la excelencia y vocación de servicio hacia la sociedad sudcaliforniana.



# Trayectoria académica en la UABCS

*Maurilia Rojas Contreras*

Mi nombre es Maurilia Rojas Contreras. Soy sudcaliforniana, originaria de Ciudad Insurgentes, BCS. Estudié Ingeniería bioquímica en el Instituto Tecnológico de La Paz y realicé una maestría en Ingeniería de Alimentos en el Centro de Graduados del Instituto Tecnológico de Durango. Regresé a La Paz, BCS, con el propósito de buscar un empleo y la UABCS me pareció una buena opción. Me presenté en el Área de Ciencias Agropecuarias, entregué mi currículum al entonces coordinador del área, el MC Liborio Fenech Larios y fui contratada como profesora interina a partir del 15 de enero de 1987. Me asignaron materias básicas y relacionadas con tecnología de alimentos para impartirlas a ingenieros agrónomos e ingenieros zootecnistas de los Departamentos de Agronomía y Zootecnia, respectivamente.

A los dos años de trabajo como interina, presenté un examen de oposición para concursar por una plaza de tiempo completo, y lo pasé, quedándome como profesora-investigadora de tiempo completo definitiva, adscrita al Departamento de Agronomía. Seguí impartiendo los cursos teórico-prácticos asignados previamente, con prácticas improvisadas debido a la carencia de laboratorio para dichas materias. Se presentó la oportunidad de colaborar con el jefe del Departamento de Agronomía, que en ese tiempo era el

---

MRC. Profesora-investigadora de tiempo completo en el Departamento Académico de Agronomía, mrojas@uabcs.mx

Ing. Juan de Dios Duarte Osuna para diseñar un laboratorio-taller de alimentos, el cual fue posteriormente solicitado para su construcción por las autoridades universitarias y aprobada su construcción por el CAPFCE (Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas).

Motivada por la construcción del laboratorio y por el deseo de continuar con mi formación académica, solicité un permiso a la UABCS para realizar un doctorado en la Universidad de Gotemburgo, Suecia, donde había sido aceptada y además contaba ya con una beca de CONACYT para llevarlo a cabo. En enero de 1991 me fui a Gotemburgo, Suecia, acompañada de mi hija de un año y de mi esposo, quien también había sido aceptado para un doctorado en la misma universidad. Esta experiencia fue muy enriquecedora tanto en mi vida personal como en lo académico. Aprendí a investigar en una de las áreas del conocimiento que siempre me gustó, la microbiología, con un enfoque en la alimentación y la salud. En 1996 presenté el examen de grado, obtuve mi título y regresé a mi país, México y a mi estado, Baja California Sur, con mucho entusiasmo y deseos de compartir todo lo que había aprendido en Europa.

Al regresar a la Universidad, me di cuenta de que el laboratorio de alimentos ya estaba construido y contaba con algunas mesas y equipos para el taller de alimentos, sin embargo, mi nueva formación como investigadora me motivó a reorganizar los espacios en el laboratorio para que se pudiera hacer investigación básica y aplicada, además de prácticas de docencia relacionadas con los alimentos. Tomé nota de las necesidades que tenía el laboratorio y empecé a escribir proyectos y a colaborar con otros investigadores para concursar en diferentes convocatorias por recursos extraordinarios que me permitieran comprar equipos, materiales y reactivos necesarios para hacer investigación.

En 2006, en colaboración con tres colegas de diferentes Departamentos Académicos, formamos el Cuerpo Académico Alimentación en Zonas Costeras y Áridas, el cual a la fecha está consolidado y través de los años, hemos obtenido recursos de CONACYT, FOMES, SIMAC, PIFI, PROMEP, y otras instancias, y hemos avanzando en el equipamiento del hoy Laboratorio de Ciencia y Tecnología de Alimentos, donde hasta la fecha convergen estudiantes y profesores de diferentes departamentos académicos de la UABCS a realizar investigaciones, prácticas, servicio social, prácticas profesionales, estancias, tesis de licenciatura y posgrado.

A través de los años la UABCS también ha ido cambiando. La infraestructura y la población estudiantil se ha incrementado casi exponencialmente, por lo tanto, los

grupos de 10-15 alumnos que teníamos en 1987 ahora son de 40-50 alumnos en el Departamento de Agronomía. Actualmente la comodidad de las aulas, el acceso a la información, a cursos intersemestrales y a las diferentes tecnologías, nos facilitan a maestros y a estudiantes el proceso de enseñanza-aprendizaje.





Premiación del concurso "El libro en mi vida" (2011)



Entrega de reconocimientos a alumnos del Departamento Académico de Sistemas Computacionales (2013)

## Entrevista a Viviane Mahieux

---

por Marta Piña Zentella

**Marta Piña Zentella:** Buena tarde, muchas gracias por concedernos el honor de entrevistar a una amiga de la Universidad Autónoma de Baja California Sur; la revista *Panorama* aprecia enormemente el gesto de cortesía, mismo que apuntala esta relación que usted ha tenido con la UABCS.

Para empezar, podría decirnos, a grandes rasgos, ¿quién es Viviane Mahieux, de dónde es originaria y cómo fue su breve paso por el Departamento de Humanidades de la UABCS?

**Viviane Mahieux:** Muchas gracias al consejo editorial de esta revista por la invitación, me da mucho gusto estar aquí con ustedes. Siempre estoy feliz de acompañar a la UABCS. Yo crecí en La Paz y me siento de Baja California Sur, aunque tuve una infancia bastante nómada, pasando temporadas en Francia, en Estados Unidos y en la Ciudad de México. La Paz siempre era mi punto de retorno y hasta la fecha es el lugar donde más me siento en casa.

Pasé un año en el Departamento de Humanidades de la UABCS, que resultó ser clave para mi vida profesional. Fue a finales de los años noventa. Acababa de terminar una Licenciatura en Historia y Literatura Comparada en la Universidad de California Berkeley, y no sabía muy bien qué quería hacer con mi vida. Conté con la suerte de que en la UABCS necesitaban urgentemente alguien para cubrir unos cursos, ya que una

profesora había renunciado a última hora. La oportunidad me cayó del cielo. Así es como acabé en el Departamento de Humanidades por un año. Tuve que aprender de la mano de mis estudiantes, porque nunca había leído varios de los textos que me tocó cubrir. Además, muchos estudiantes eran mayores que yo. Estaba tan nerviosa antes de las clases que me sentía casi enferma. Sudaba antes de bajarme del carro, y no era por el calor. Pero invariablemente salía feliz después de cada clase. Luego volví a Estados Unidos a cursar un Doctorado en Literatura en la Universidad de Harvard. Lo mucho que aprendí con ustedes (a leer, a explicar, a moderar discusiones en clase, a sobrevivirle a los nervios) me ayudó enormemente en esa siguiente etapa de mi educación.

**MPZ:** A partir de esta información, nos gustaría por favor, si puede complementar ¿qué recuerda de aquella época en donde se desempeñó como docente en la universidad, en la ciudad de La Paz y si es posible contrastar parcialmente con el presente?; a raíz de una corta estancia de una semana en esta misma casa de estudios en febrero de 2026, ¿qué diferencias llamaron su atención, cómo percibió el ambiente, qué fomentó la sensación del *déjà vu*?

**VM:** Trabajé en la UABCS hace casi treinta años, toda una vida, y es cierto que la universidad ha cambiado muchísimo. El campus universitario es mucho más grande, se siente el movimiento y la energía con más intensidad que antes. Su lugar en la ciudad de La Paz también ha cambiado: antes quedaba casi por las afueras de la ciudad, y ahora ha sido rebasado por completo. En lo físico, el campus está mucho más verde y arborizado, con mucha sombra. Se escuchan por todas partes los pájaros, algo que no recuerdo del año que trabajé allí. Además, todos los murales de Aníbal Angulo le dan mucho carácter, se nota un orgullo en la institución y en el cuidado de los espacios públicos.

Pero hay algo que no ha cambiado, y que sentí esta vez que pasamos unos días en la UABCS este pasado febrero de 2026, cuando fue allí la sede del Congreso Anual Juan Bruce Novoa, que reúne a mexicanistas de México y de Estados Unidos. Me refiero a la calidez humana de todas las personas con quienes trabajamos. Desde el apoyo del rector Dante Salgado, de los profesores del Departamento de Humanidades y de todo el personal que nos apoyó en la logística del evento. Hay una generosidad y una espontaneidad que difícilmente se encuentran en Estados Unidos. Esta fue la primera vez que este congreso se llevaba a cabo fuera de la Universidad de California Irvine, donde soy docente. Fue un

gran reto para nosotros los organizadores (mi colega Jacobi Sefamí, y los estudiantes de doctorado que nos ayudan en el proceso), pero el congreso fue todo un éxito y nada de esto hubiera sido posible sin la solidaridad y el profesionalismo que la UABCS demostró en cada etapa del proceso.

**MPZ:** ¿Cuándo llega en su vida el llamado a la vocación por la literatura y la docencia?, ¿en qué momento toma la decisión de dedicar su existencia íntegra a esas dos pasiones y qué razones hay detrás? Después del llamado, ¿cómo fue la formación profesional y posteriormente, cómo ha sido la trayectoria profesional en el país donde radica?

**VM:** Siempre me ha encantado la lectura. Desde niña leía muchísimo y me sentía acompañada por los personajes de las novelas que leía, hasta el punto de que terminar un buen libro me daba mucha tristeza. Sabía que dejaría de ver a los personajes que recién conocía, y que además no volvería a ellos, porque leer un libro por segunda vez nunca será igual al primer encuentro. Quizá porque la literatura era mi refugio, en un principio no la consideré como una posibilidad profesional. Me interesaban las ciencias. Quería, como buena pacheña, ser bióloga marina y estudiar las ballenas grises.

En mi primer año en Berkeley opté por tomar clases de química, que debía pasar antes de entrar a biología. A esas clases se les decía, con algo de crueldad, “desmalezadoras” (“weeder”, en inglés), porque eran difíciles y sacaban a las personas que de plano no eran aptas para las ciencias duras. Ahora puedo decir con mucha honra que fui maleza, y estoy muy feliz de haberlo sido. Fue un momento de revelación darme cuenta de que me podía dedicar a lo que me gustaba, y que justamente por eso era valioso. Me di cuenta de que me encantaba, no solo leer, sino también hablar de libros, intercambiar ideas en voz alta y por escrito. De allí mi orientación hacia la docencia. Es un lujo poder ganarse la vida leyendo y hablando de libros con comunidades académicas y creativas. Una nunca para de aprender.

Cuando terminé mi doctorado en Harvard, resultó mucho más difícil de lo que pensaba encontrar un puesto, y eso que hoy es aún más duro. Conseguí un trabajo en Nueva York, en la Universidad de Fordham, una institución jesuita donde daba clases de lengua y de literatura. Nueva York es una ciudad increíblemente dinámica, y me permitió conocer a mucha gente fascinante. Pero cuando salió un puesto en la Universidad de California en Irvine, al sur del estado y no tan lejos de la frontera, lo solicité. Tiene un programa doctoral, y siempre quise trabajar con estudiantes haciendo investiga-

ción. Además, queda mucho más cerca de La Paz y de mis responsabilidades familiares. Es una universidad pública, lo cual para mí es muy importante. Tengo estudiantes muy diversos, muy trabajadores, muchos de primera generación, es decir que son los primeros de su familia en ir a la universidad. Sobre todo tomando en cuenta el momento tan difícil que está viviendo Estados Unidos, con una política migratoria violenta y discriminatoria, es muy importante poder apoyar a esta población latina tan determinada y trabajadora.

**MPZ:** Los temas de investigación, ¿cuál fue el proceso para elegirlos; cuáles son los temas en los que más ha trabajado y qué determina la motivación principal para desarrollarlos? ¿Considera notorias las ventajas para el desarrollo de la crítica literaria en la Academia estadounidense en comparación con la Academia mexicana donde el impulso institucional hacia las áreas humanísticas históricamente ha sido moderado?

**VM:** Uno de los géneros que más he trabajado es el de la crónica. Se lo debo en gran parte a un profesor que tuve en la licenciatura, Julio Ramos, que me habló del género y me prestó un par de libros de Carlos Monsiváis: *A ustedes les consta*, una antología de la crónica en México, y *Entrada Libre*. Me clavé muchísimo, en parte también porque me interesaba el periodismo como profesión. Es más, en el año que pasé en La Paz antes del doctorado, también había pensado buscar trabajo en el diario *El Sudcaliforniano*, pero el día que fue la entrevista me chocó un taxi, y al poco tiempo salió la oportunidad de dar clase en la UABCS. Lo consideré como una señal.

Trabajar sobre la crónica resultó ser un punto intermedio en el cual podía reconciliar mis intereses en ambas formas de escritura: la periodística y la literaria. He trabajado mucha prensa y cultura en el temprano siglo XX mexicano, la época de las vanguardias, de la revolución y sus grandes cambios culturales. En los diarios era donde se llevaban a cabo los debates culturales más importantes, y el trabajo de archivo me ha permitido descubrir mucho sobre lo que pasaba tras bambalinas del mundo literario, y en la vida cotidiana de la Ciudad de México. Desde entonces también he empezado a trabajar otros temas, y he creado cursos en torno a estos nuevos intereses: el medio ambiente, el feminismo latinoamericano, los relatos de viaje y de migración, para nombrar unos cuantos.

**MPZ:** Penúltima pregunta, que resulta inevitable: ¿cuál es su postura frente al uso de la IA en las aulas universitarias actualmente? Sin duda, es un tema amplísimo, altamente debatible, si puede destacar un par de ideas.

**VM:** Claro, creo que todos nos estamos enfrentando con mucha incertidumbre a este tema, y de seguro nuestras preguntas (¡y respuestas!) también irán cambiando mucho a medida que evolucione la tecnología. Estoy ahora dando un seminario de investigación para estudiantes de nuestro departamento, la mayoría en su último año de licenciatura, y les pregunté qué pensaban de la IA, para abrir el debate y que las pautas de uso vinieran de parte de ellos y no impuestas por mí. Me sorprendió que varios estaban muy opuestos a la IA, no solo porque la veían como un impedimento a la creatividad del razonamiento sino también por el daño ambiental que propicia y el problema de los centros de almacenamiento de datos.

Algunos estaban completamente en contra y no querían usarla para nada, otros pensaban en su utilidad como punto de partida para la investigación, en la etapa de buscar información, ideas, etc. Sin duda habrá quienes la usen para hacer trampa y evitar el trabajo, pero muchos sí están conscientes de sus limitaciones, especialmente en cuanto a material latinoamericano hay muchísimos errores de información básica. También tiene el problema de que acelera el trabajo, lo convierte en algo con menos roces y, en mi opinión, la lentitud y la frustración son una parte íntegra de cualquier proceso de escritura.

La IA sí me ha hecho repensar cuáles actividades asigno en mis clases de licenciatura. Ahora hago mucho más trabajo en clase, escrito a mano, o trato de asignar proyectos que combinen lo académico con lo creativo y lo personal. Estamos todos tan conectados a pantallas que en la medida de lo posible me gusta asignar actividades que nos permitan el lujo de distanciarnos de ellas, aunque sea por momentos. Dicho eso, estoy abierta a pensar en nuevas formas de usarla para facilitar el aprendizaje, desde luego, sin que se pierda el componente humano, colectivo de una clase, que es fundamental.

**MPZ:** Último punto: ¿puede compartir, por favor, las ventajas sobre el hecho del conocimiento en varios idiomas, los beneficios o la utilidad del trilingüismo y comentarnos si en su vida profesional se ha inclinado hacia la traducción como profesión?

**VM:** Tengo la suerte de que crecí hablando español y francés en casa. Mi abuelo era francés, fue a trabajar en las minas de El Boleo en Santa Rosalía, donde nació mi madre. Los franceses que viven lejos de Francia acaban siendo más franceses que los de allá, y ese fue el caso en mi casa, aunque nuestros referentes culturales probablemente sean algo arcaicos. El inglés lo obtuve por la escuela y la universidad. Tengo el privilegio de poder acceder a muchos textos en su idioma original, lo cual me facilita la lectura. No me he inclinado hacia la traducción, pero le tengo mucho respeto como proceso riguroso y creativo a la vez. Muchas veces, cuando me enfrento a textos difíciles (textos teóricos, por ejemplo), me gusta leer tanto el original como una traducción, ya que ver ambas versiones me abren posibles interpretaciones. Escribo principalmente en español y en inglés, pero cuando puedo me gusta tratar de recuperar el francés escrito, que tengo muy descuidado.



Participación de Viviane Mahieux (al centro) y Marta Piña (izquierda), con la moderación de Raúl Romo (derecha) en el 30° Congreso Mexicanista (2026)

**MPZ:** ¿Le gustaría compartir algunas palabras de despedida? Relacionadas con sus proyectos a futuro, amistades, nuevos temas de investigación, recomendaciones para la juventud en formación...

**VM:** Pues la verdad siempre es un gusto colaborar con la UABCS y espero que podamos unirnos en muchos proyectos más. Es una institución que se encuentra en una posición privilegiada para trabajar las humanidades en el cruce de otras disciplinas, como las ciencias del mar y de la tierra, y en esa dirección van muchos de los trabajos más interesantes en nuestro campo.

Para la juventud que le apuesta a las letras, quiero animarles a seguir leyendo y escribiendo, de darse el lujo del tiempo y de la lentitud. ¿Qué quiero decir con esto? Que se está volviendo cada vez más difícil leer y escribir por largos ratos, sin interrupciones. Esto afecta nuestras formas de relacionarnos con textos, de detenernos en detalles, de desarrollar nuestra capacidad de observación y de análisis, y de sentir plenamente el placer de la lectura. Yo misma vivo este problema, y eso que ésta es mi profesión. Regalarse el tiempo de lectura y reflexión sin interrupciones es una forma de autocuidado, como alimentarse bien y hacer ejercicio. Creo que vale la pena no solo pensarlo como un proyecto intelectual sino también de bienestar.

**MPZ:** Muchísimas gracias, estimada Dra. Mahieux, ha sido un verdadero placer escucharla. Esperamos tenerla muy pronto en otra visita a la UABCS.



Visita a sembradío de higo en campo agrícola. 19 de marzo de 2015.  
S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



Ceremonia de entrega de títulos en marzo de 2019.  
S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



## CORONDEL

---

# Hay promesas en los acuíferos

---

*Francisco Javier Perpuli Zertuche*

---

FJPZ. Egresado de la licenciatura en Historia por la Universidad de Guadalajara. Participante del seminario de producción “Esto no es un manglar” del Museo de Arte de Baja California Sur, javierperpuli@gmail.com

El tiempo es agua aquí.  
La marea que vi en el desierto

todavía en la noche  
sigue fluyendo hacia la mañana.

Y el océano que llegó al valle por la tarde  
es demasiada agua  
para un oasis de palabras arrastradas.

Y entre los matorrales también hay agua.  
Aguadas, horas, riachuelos, minutos,  
arroyos, segundos. Largos momentos  
se vuelven fuertes caudales  
que chocan

con la inundada sequía de una tierra perdida.



Estudiantes en práctica de laboratorio durante los Clubes de Ciencia México en verano de 2022. S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



3ra Expo emprendedores en agosto de 2024. S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



Conferencia "Las mujeres y el agua" en el marco del 08 de marzo, 2024.  
S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



Presentación de la revista *Panorama* en agosto de 2024.  
S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



## SEPARATA

---

# Parraíso del tonto solemne

---

*Víctor Ali Torres*

En esta obra, premio internacional de poesía Nueva York Poetry Press 2022, Christopher Amador revisita la obra de Nicanor Parra, la parra-frasea y la renueva; obra paradójica que nos deja claro que la única forma de mantener viva la poesía, es darle a la propia poesía un respiro de sí misma; que a veces la única manera de desmontar las vanguardias

---

VAT. Escritor sudcaliforniano, v\_ali\_7@hotmail.com

es recordarles que la ironía y la insolencia ya estuvieron de moda. A veces hay que recordarle a la generación del crack, y me refiero al movimiento literario (no a las aficiones lúdicas de alguna generación en particular) que entre Huidobro y Neruda que arrojaron con tibieza una piedra al río de la literatura, no sin antes contemplarse en él, Parra fue el verdadero crack que se arrojó desnudo, enturbiando y desbordando ese flujo constante. Hasta antes de Parra la poesía podía bañarse al menos dos veces en el mismo río.

Quienes saben algo, o aliguito, de la biografía de Nicanor Segundo Parra Sandoval saben que la simpleza, no de su obra, pero sí de sus palabras nada tiene que ver con su gran inteligencia e intelecto; pocos escritores tienen el honor de que ChatGPT los reconozca como poeta, físico y matemático; la mayoría de los grandes de la escritura latinoamericana solo alcanzan los títulos

de poetas y ensayistas. Los que se entregaron al patrocinio gubernamental ostentan su reconocimiento como poetas y diplomáticos. La inteligencia de Parra es amplia y está alejada de la pedantería culta que utiliza los datos literarios e históricos como sinónimo de inteligencia, que, si bien es cierto, esos memoriosos acumulan un gran acervo cultural que es indispensable para el desarrollo del escritor, no es lo mismo memoria que inteligencia.

En esta obra, Christopher Amador despierta del coma onírico que venía teniendo desde *La rosa fragmentada*. Sale airoso de sus creativos refugios abisales, sale a flote, aboya, como alguna de las caguamas descritas por su querido Raúl Antonio Cota, con su carapacho refulgente, estriado por códices, para lidiar con el sargazo y respirar el aire salobre y mundano que todos respiramos; vemos en esta obra de Christopher que volver a Parra es inyectarle a la poesía un antídoto contra la grandilocuencia metafísica de ese viaje astral que si se prolonga demasiado amenaza con romper ese ombligo etéreo que mantiene el vínculo de la poesía con el poeta, y del poeta con el mundo (*mundialis orbis*).

En este libro, el autor no solo nos deja ver que conoce y reconoce la obra de Parra, sino que además le da voz para enfrentar los nuevos retos de la poesía. Nos dice en dos partes del texto:

“Oh, poesía, pan infraccionable y duro rompiendo las mejores muelas de mi generación.”

“Bofetada en el hocico a quien reduzca mi poesía a un surrealismo criollo. Yo sólo vine a demostrar que hay un temporal dormido en toda taza de té.”

La calidad literaria de Christopher Amador no creo que a estas alturas sea cuestionable, un gran número de jurados en igual número de certámenes lo avalan; sin embargo, en esta obra el autor logra conjuntar la destreza literaria, con las referencias sobre la obra de Nicanor, que lo hacen además de una poesía, un homenaje y, finalmente, diserta sobre el concepto de la antipoesía, fundamental en la obra de Parra, para culminar ofreciéndonos un homenaje a Nicanor Parra, en forma de poesía y cuyo fondo bien pudiera ser un ensayo sobre el estado que guarda actualmente la poesía.

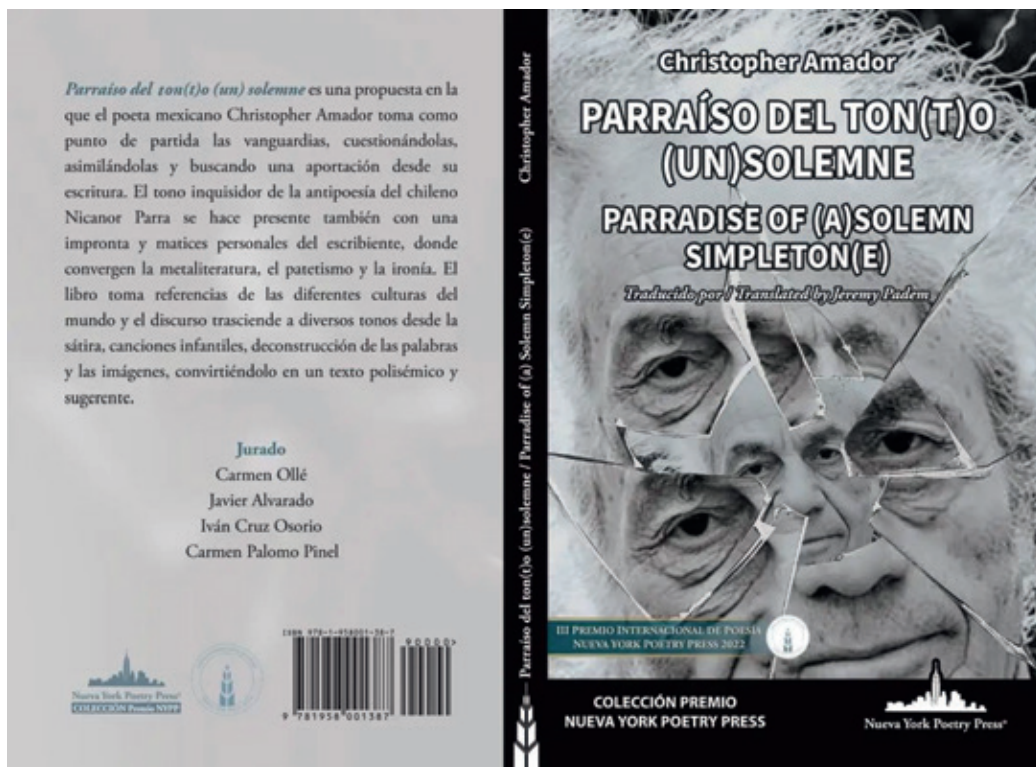
En otro texto del libro, Christopher dice que Parra le dice a Raúl Zurita, a propósito de la obra de Zurita relacionada con las llanuras, pastizales y el desierto de Atacama:

“Raúl: soy el antihéroe de la poesía hispanoamericana, un verso contrahecho lleno de defectos e imperfecciones

pidiendo limosna, el par de monedas de oro necesarias para cruzar al otro lado del Atacama, a la obra gruesa, al índice de las antologías donde aparece Borges. Soy el falso p(r)o(f)eta de los dichos populares”.



Presentación editorial del libro *Parráiso del ton(t)o (un) solemne*



Cito de nuevo:

“En materia de visión  
la antipoesía es una ciega  
que x andar tentando  
lo que no conoce  
tira hasta las urnas funerarias  
de sus padres. Edifica su casa  
en la piedra de sal extraída  
del riñón de un ángel.”

Qué es la antipoesía sino la metástasis del poeta que insiste en ver las estrellas reflejadas en un charco de agua; la antipoesía es la extensión de la poesía misma que insiste en ver lo extraordinario de lo ordinario, la necesidad de encontrar aun en los despojos del ser humano su origen divino. Si Parra no nos hubiera dado la antipoesía, hubiéramos estado destinados irremediabilmente a la suerte de Antoine Roquentin, el protagonista de *La náusea* de Sartre, que no pudo soportar el peso de la rutina, de lo cotidiano y de lo absurdo que a veces se vuelve la existencia misma.

Nicanor Parra fue un hombre de su tiempo. A mediados del siglo pasado cuando él exponía sus antipoemas, en la música ranchera mexicana insistíamos en la nostalgia de los cielos rojos, en ver la luna a la luz de los cocuyos, manteniendo el imaginario sentimental atado al pasado campirano en plena industrialización de las principales ciudades latinoamericanas. En ese mismo tiempo el tango actualizaba el sentimentalismo a la realidad industrial, hablando de arrabales, de lunas suburbanas y luces y aparadores de los nuevos almacenes comerciales; pero eso no resta mérito a su obra, es decir, el solo paso de una generación a otra supone *per se* una disrupción, sin embargo, no es la inercia generacional lo que da valor a la obra de Parra, es su inteligencia de encontrar el momento justo para volverse atemporal y alcanzarnos hasta el día de hoy. Parra pudo percibir que la solemnidad relacionada con los paisajes bucólicos del paisaje rural dejaría de ser una realidad para ser una añoranza, supo incorporar a las prisas de la nueva vida urbana de las recién inauguradas metrópolis un lenguaje alejado del paroxismo y cercano a una nueva sensibilidad y reflexión que cupiera en un horario de 8 a 3.

Cito algunos fragmentos de la obra que nos dan una idea de las muchas ideas que el texto nos plantea:

“En qué aparador guardará  
su vajilla de vidrio el lenguaje

hoy que Parra abrió las puertas del poema  
a los espíritus hambrientos que se empujan  
con palabras que le calzan una joven piel distinta  
a los sentidos y al paisaje”

“Yo sólo vine  
a rascar la oreja del minotauro,  
a entretenerlo en lo que el idioma sale  
del laberinto.”

“A anticorrer me dediqué esta tarde  
las solitarias calles de mis obras completas.  
Ningún peatón me regresó el saludo,  
en el año actual nadie baila Cuecas.  
No sé qué mundo dejé al Tololo,  
entré a la tumba y al día siguiente  
cualquier greñudo es antipoeta.”

Releer a Parra a través de la mirada de Christopher Amador nos produce una rara percepción de que lo moderno no es lo de hoy, sino lo que se mantiene vigente a través del tiempo, que para ser antipoeta primero hay que ser poeta, y que esos galimatías de muchos jóvenes literatos disruptivos solo dejan entrever que no han leído a Nicanor Parra. Existen autores que leemos y les guardamos respeto solo porque son viejos, fueron un *momentum*; existen autores que releemos porque siguen aluzando los rincones de la literatura y del entendimiento. Yo creo que la obra de Christopher Amador se inscribe en estas últimas. Creo que Christopher, al igual que Parra, nunca se hará viejo.

## *El paraíso del ton(t)o (un) solemne*

---

*Juan Pablo Rochín Sánchez*

“Nadie es profeta en su tierra.” Así dice la sabiduría popular acerca de quién tiene la audacia, don o característica de decir la “palabra” –o en este caso–, la “palabra poética” por encima del promedio, por lo tanto, bien podría usar esta expresión para utilizarla como adjetivo para calificar el fecundo ejercicio literario de Christopher Alexter Amador Cervantes: poeta, dramaturgo y ensayista, genio y figura hasta la sepultura.

Christopher es actualmente uno de los poetas o escritores sudcalifornianos más reconocidos en el ámbito internacional; para conseguirlo, su mente no se ha conformado nunca –desde que lo conozco– con el tránsito cómodo de la palabra común: un servidor, lector a diestra y siniestra, ha descubierto en su obra una escritura que desborda los moldes ordinarios, que a sí mismo se reinventa, se subvierte. Bien recuerdo el alto tenor que nos dejó por ejemplo uno de sus primeros poemas –en los de “Canto a una mujer azul”

(2008)–, donde mezcla erotismo arrebatado con imágenes que parecen surgir de un sueño febril incluso en sus ensayos y obra dramática, el autor ha forjado un estilo que juega conscientemente con la sintaxis, con la gramática, con la lógica misma del verso y del fragmento. Lo cito de la revista *Panorama* No. 63: “Poesía es un vivir eligiendo palabras, tener más opciones: lectura salteada. Lee, reflexiona, reescribete. Aprende del pez que salió de la red. Deja tu lengua si entró ya al anzuelo. Estudia y **sal. Vate**”

A estas alturas ya no me queda duda de que es un autor prolífico, y multipremiado en géneros diversos (poesía, ensayo, dramaturgia) y distinguido por premios estatales, nacionales y, sobre todo, internacionales. Christopher se ha destacado en su obra literaria por ser “experimental”, es decir, fuera de lo común, y sorprendente, porque su pensamiento poético no busca confort en la convención, sino como el pintor abstracto, ir más allá de los sentidos y, en su caso, dislocar el lenguaje de manera no convencional. En su ensayo “Copiar la imagen”, por ejemplo, pregunta por el cuerpo en el teatro, por su mimesis con la imagen, pero desde lo paradójico. Asimismo, en su poesía retuerce los signos para tratar de explicar la poesía desde “la poesía misma”, preguntándose sin sosiego ¿qué es poesía? y haciéndolo desde la poesía. Y para conseguirlo, su escritura va y está “más alta que el uso promedio” del lenguaje común: se aprecia un nivel de inflexión, de riesgo, como quien escalara lo visible para alcanzar lo inaudito.

Lo he dicho antes y lo recalco ahora: hay en él una genialidad que roza –o bebe de– la locura creadora; en la escritura Christopher se abre en canal y expone el laberinto anudado de las vísceras que lo componen, las tripas que digieren la vida cotidiana, el hígado graso que se satura de información, el corazón abochornado que se estruja y a veces se inflama por un soplo de divinidad creativa, la mano que traza el lienzo sobre el papel y el agua, las uñas tintas en mugre colorida de tanto experimentar el color, el signo y el significante que no siempre es accesible a la primera lectura rápida de su obra, pero sí es una rosa blanca a la José Martí, ofrecida para quien quiera adentrarse a lo incómodo de sus lecturas. Su potencial en la literatura de Sudcalifornia es enorme –y por extensión en la Hispanoamérica contemporánea–: su literatura amenaza (en el sentido más positivo) con reconfigurar la idea del verso, del poema y del experimento literario antipoético más puro. Quizá por ello, acercarse a su labor no siempre es esto mismo que menciono, lo cómodo. Si puedes reconocer la imagen potente de sus lecturas anteriores, Parra, Vallejo, Neruda, Paz, Huidobro; me refiero a la metáfora resonante de

estos peces gordos que nos abofetean cuando abrimos cualquiera de sus páginas, pero también hay un desplazamiento de sí mismo: es decir, un orden en el desorden sintáctico que puede cambiar nuestra perspectiva, pues su puntuación desborda la gramática tradicional al ceder ante una urgencia expresiva de otro tipo, como el que ha llegado a maestro de su arte, que al dominarlo puede prescindir de las reglas porque le urge ya decir otras cosas, más profundas, más lejanas, más elevadas, igual de importantes, pero en otro estado de exigencia del lenguaje. Christopher no impone facilidad, para nada, sino deslumbramiento emocional y pensamiento crítico, en pocas palabras, desafío lector.

“Nadie es profeta en su tierra”, quiero recalcar esta expresión porque aquí estamos convocados para reconocer la voz de un autor que está al borde de un nuevo abismo poético: *El paraíso del ton(t)o (un) solemne* es un nuevo paso para aventurarnos a ese abismo. Es un libro bilingüe: pero si en español es difícil seguirle la huella, en inglés será todo un reto para los posibles lectores, estoy seguro, porque no se conforma con decir poemas, sino que se propone rehacerlos, reinventarlos, zarandear a la lengua para hacer visible la explicación de lo no dicho. *El paraíso del ton(t)o (un) solemne* es una obra poética que hace de la sintaxis un instrumento de elevación –o de caída controlada–; quien se adentre verá a la gramática desarmarse para volver a armarse en un gesto de revelación (revelación para quien logre hacer bizco el alma y ver lo que hay de fondo).

Aquí, la poesía ya no es mero ornamento: es una indagación. Una búsqueda de lo que la poesía puede ser, desde lo que el poeta es: un creador obsesivo, un explorador del lenguaje, un sujeto que entiende que las palabras no descansan, que no duermen, que exigen ser interrogadas. En su escritura hay tensión evidentemente: entre lo corporal y lo etéreo, entre el habla común y la voz que rompe con la costumbre, entre lo regional y lo universal. Porque, aunque surge de Sudcalifornia, su vuelo aspira a horizontes muy mayores. Este poemario es para quienes aceptan el reto de pensar y sentir sin atajos. Para quienes aceptan que la poesía no es sencillez, sino profundidad; no es confort, sino sacudida; no es ya la “lengua corriente” sino una lengua transformada, llevada al límite. Amador Cervantes invita al lector a ese límite: al paraíso de “ton(t)o” y al solemne pacto con el verso.

Si buscas una lectura que te arrastre más allá de la facilidad, que te confronte y al tiempo te ensanche, este libro es un acontecimiento. En él late la promesa siete veces madurada de un autor que –aunque quizá aún no plenamente reconocido en su tierra– está destinado a dejar una marca

profunda en las letras de nuestra región y de Hispanoamérica. Leer a Amador Cervantes es aceptar que en el borde de lo reconocible está el nacimiento de lo posible. Con este volumen, inauguramos una nueva estancia en su obra: la de un maestro del riesgo estilístico, del lenguaje elevado y original, del pensamiento que no se conforma. Bienvenidos al *parraíso* de su forma, bienvenidos a la evidencia de su voz.

*Parraíso del ton(t)o (un) solemne* es una propuesta en la que el poeta mexicano Christopher Amador toma como punto de partida las vanguardias, cuestionándolas, asimilándolas y buscando una aportación desde su escritura. El tono inquisidor de la antipoesía del chileno Nicanor Parra se hace presente también con una impronta y matices personales del escribiente, donde convergen la metaliteratura, el patetismo y la ironía. El libro toma referencias de las diferentes culturas del mundo y el discurso trasciende a diversos tonos desde la sátira, canciones infantiles, deconstrucción de las palabras y las imágenes, convirtiéndolo en un texto polisémico y sugerente.

**Jurado**

Carmen Ollé  
Javier Alvarado  
Iván Cruz Osorio  
Carmen Palomo Pinel

Nueva York Poetry Press®  
COLECCIÓN Premio NYPP



Christopher Amador

Parraíso del ton(t)o (un)solemne / Parradise of (a) Solemn Simpleton(e)

Christopher Amador

**PARRAÍSO DEL TON(T)O  
(UN)SOLEMNE**  
**PARRADISE OF (A)SOLEMN  
SIMPLETON(E)**

*Traducido por / Translated by Jeremy Padem*

III PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA  
NUEVA YORK POETRY PRESS 2022



COLECCIÓN PREMIO  
NUEVA YORK POETRY PRESS

Nueva York Poetry Press®

## Juan Melgar: humor e identidad

---

*Dante Salgado*

La sudcalifornidad no es algo inamovible, por el contrario, es un fenómeno que cambia de acuerdo a épocas y generaciones. Es un rasgo de identidad que vuelve más entrañable la relación con la geografía y con quienes se comparte ese espacio; es la tiricia o *saudade*, mezcla de nostalgia y tristeza, cuando se está lejos, y la gozosa contemplación cuando se vuelve. La sudcalifornidad de nuestros abuelos, cuya cultura auditiva hacía de la oralidad una religión, no es la de nuestros hijos, imbuidos en la tecnología. Pero ¿cuál fue la de nuestros padres y cuál es la nuestra? Una mixtura de la sabia paciencia, mitad resignación, mitad estoicismo, y el asombro ante los cambios fabulosos de las últimas tres décadas; una añoranza por lo que ya no es y una débil resistencia ante la invasión del progreso y sus desastres.

Juan Melgar es un heredero de este proceso identitario sudpeninsular que lo mismo subyuga que exalta. Testigo

---

DS. Rector de la Universidad Autónoma de Baja California Sur y profesor-investigador en el Departamento Académico de Humanidades de la misma institución, [dante@uabcs.mx](mailto:dante@uabcs.mx)

privilegiado de un pretérito y de un presente a veces en tensión, es depositario de un lenguaje que encierra claves para leer y entender una cosmovisión que marcó una forma de ser y vivir en esta península que también es isla. Su fino oído fue recibiendo esas fórmulas de narración oral que muchas veces iniciaban con la manida frase de “esta mentira sí es verdad” y que permitía, a quien contaba, una ancha libertad para ampliar, enmendar y recomponer una historia.

En nuestro entorno, esta tradición, añeja como el ser humano mismo, ayudó a nuestros abuelos para mitigar sentimientos de soledad y lejanía, para ejercitar, en ratos de ocio, que a veces eran tardes y noches completas, la imaginación, el ingenio que, ya encarrerados, siempre se cargaba de ironía. Esta praxis también servía de lazo emocional para comunidades pequeñas que, sabiéndolo o no, repetían, repetíamos, rituales atávicos de un origen lejano y común.

Pero no es suficiente el buen oído para convertirse en rapsoda. Es necesario, vital, captar y transmitir emociones y, para ello, volverse, sin condiciones, un servidor del lenguaje, lo cual exige además de sensibilidad, honestidad intelectual, es decir, quien levanta la voz en nombre de la tribu, debe sentir cariño por su querencia y respeto por quienes cohabitan el mismo espacio.

Juan Melgar ha sido, con sus ritmos y pausas que sólo se entienden desde la propia sudcalifornidad, un escriba que capta con precisión un habla que refleja un pensamiento marcado por la geografía. Sus historias suceden aquí, en este vasto desierto rodeado de mar. Aquí, donde parecía que no existía el tiempo, también había aventuras que se adosaban y reinventaban en cada charla. Este rasgo también se le marcaba a Juan Rulfo y aclaro que no se refiere a que toda nuestra gente, o los campesinos de los altos de Jalisco, se expresara haciendo literatura, sino que teníamos, ¿tenemos aún?, formas de decir, de explicar, de contar, que de vez en vez se cargaban de poesía, de una expresión sincera que refleja asombro y gratitud. Y claro que se requiere de alguien que preste atención, que separe lo banal de lo extraordinario, reorganice en el papel las oraciones y les dé orden y sentido. Juan Melgar hace este noble oficio con paciente inteligencia.

*Se suspende la lucha de clases hasta nuevo aviso* concentra la cosmovisión a que he aludido al inicio, desde distintos ángulos: ahí radica su originalidad y, por tanto, su riqueza; se entreveran anécdotas personales en ambientes y contextos que hablan de la propia historia peninsular: rancharos, pescadores, mineros, pueblo en general, se mueven en espacios inequívocos, pero también en temporalidades que pueden datarse. Incluso el gran Hernán Cortés, voz na-

rrativa del primer cuento, refunfuña, podemos intuir, en mayo de 1535. Y el cuento que da título al libro sucede en la Santa Rosalía afrancesada, pero no de finales del siglo XIX, sino, como se especifica, en “los años cuarenta del siglo XX”, es decir, en un momento en donde El Boleo vino a menos pero en una comunidad en donde seguían coexistiendo diferencias raciales entre europeos, nativos y con arraigo y adoptados como el yaqui que encarna, literalmente, la lucha de clases que, restándole la elegancia semántica y sintáctica de Juan Melgar, quedaría en un pleito con un francés a base de patadas voladoras.

Juan Melgar aprovecha su origen, su conocimiento de primera mano de una praxis social que a veces suena inverosímil o fantasiosa pero que responde a ese ejercicio imaginativo constante: convierte el embuste paródico en pieza literaria en donde las palabras, como en los conjuros míticos, desatan fuerzas ocultas y producen magia.

*Se suspende la lucha de clases hasta nuevo aviso* es un libro redondo; sus dieciocho cuentos tienen un cuidado formal que trasluce muchas horas de terquedad frente al papel en blanco. Obviamente cada lectora o lector se apropiará de algunos textos en particular. Comparto los tres que más me cautivaron, sin demérito del resto, y explico brevemente porqué. Además, los enuncio en el orden en que se organizaron en el libro porque no podría decir cuál de los tres es mi favorito: “Llévatelo a la frontera”, “Machete pando” y “Cinco patas”.

En “Llévatelo a la frontera”, la línea narrativa sobre la que se construye la historia que consiste, dicho de manera más que sintética, en trasladar a un convicto, oriundo de la parte serrana de Mulegé, acusado de homicidio, a Estados Unidos, es nada más el pretexto, en el sentido más literal, para introducir otros tres temas más profundos: primero, el sentimiento de solidaridad, camaradería, entendimiento, entre dos serranos y, en donde el punto de la identidad, aunque sutil, permea el ambiente; segundo, la sagacidad de Melgar de regodearse con un habla localista, que pone principalmente en boca de “el Aguilón”, personaje del cuento, cargada de arcaísmos y giros sintácticos que en su simpleza no pocas veces suenan y resultan elegantes. Para un lingüista este filón del texto es una veta riquísima que ameritaría por sí misma un análisis aparte toda vez que la California sureña mantuvo un habla, hasta bien entrado el siglo XX, más cercana al español antiguo que al que ya se hablaba en el resto del país; no está demás comentar que la radio y la televisión fueron homogeneizando nuestra sintaxis y semántica; y, en tercer lugar, una descripción del espacio que siendo nuestro y, en consecuen-

cia, entrañable y querido no ciega al narrador para referirlo como es; cito dos ejemplos: “Enrumbábamos justamente hacia el Camino Real de las Misiones que, la verdad sea dicha, no era más que una vereda zarrapastrosa”; y, “Méndigo país éste tan bonito, tan gustoso a ratos, pero en el que casi todos andamos penando de necesidad, unos de un lado de la ley y otros del otro, unos creyentes y otros descreídos, pero todos queriendo sobrevivir...”.

“Machete pando” recupera la milenaria tradición de antropomorfizar animales, atribuyéndoles sensibilidades que parecerían solo humanas, la primera línea del texto es contundente: “La venganza es un sentimiento poderoso que anima también a algunas bestias que habitan estos mares”. Es un texto breve cuya intensidad está más en las insinuaciones que en las afirmaciones, en las intuiciones que en las certidumbres. Un cuento que habla de la feliz monotonía de algunas pesquerías que pueden encerrar tragedias cuando se quiebra el equilibrio con la naturaleza y sus ocupantes, sean de cualquier especie, pero también de las diferencias de conducta entre humanos, de forma particular entre migrantes extranjeros que no logran adaptarse a las formas de vida peninsulares.

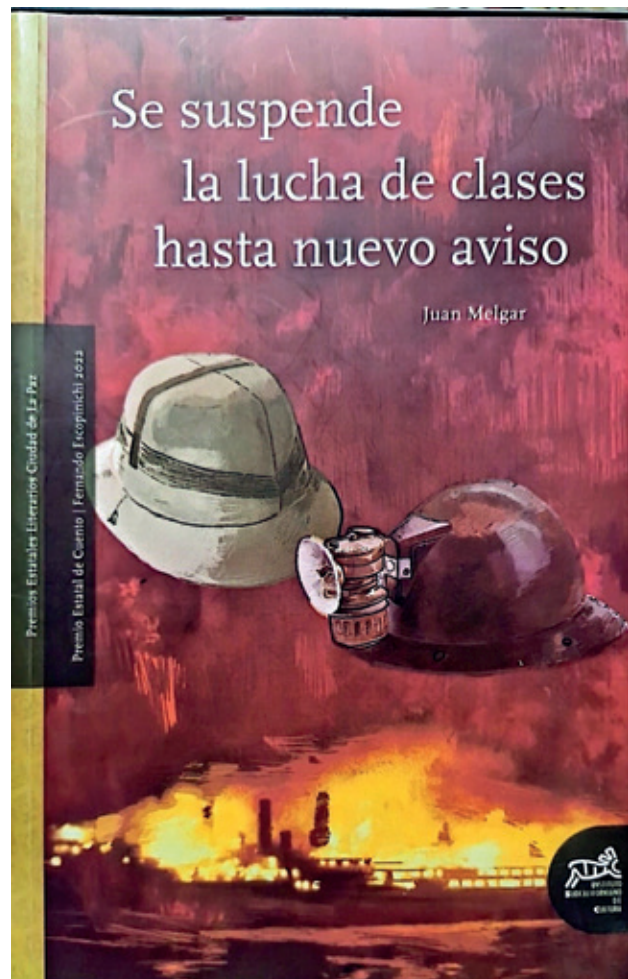
“Cinco patas” es la historia de un burro manadero mesteño y cuyo mote que da título al cuento no requiere ningún tipo de explicación. Aquí Melgar utiliza, formalmente, a un metanarrador que apunta a la tradición oral a la que me referí al inicio. Será Don Rito, nombre por demás eufónico y polivalente, quien refiera la historia, teniendo que regresar a los años de Manuel de Ocio en el Real de Santa Ana y las necesidades que la explotación de metales preciosos exigía, entre otros, bestias de trabajo, por lo que el “Cinco patas”, como muchos calisureños, tenía en su linaje una línea catalana de origen. Don Rito entroniza en el animal mesteño un rasgo del que presume el ser humano, inteligencia, y, claro está, su natural instinto, no sólo de líder, sino también de garañón. Hay un duelo, abierto, entre el cacique que terminó quedándose con los animales de ocio y el “Cinco patas” que involucra a una yegua pura sangre. El punto es que el cacique se sintió “mancillado” en las carnes de su yegua fina por las acciones del manadero que la raptó de sus corrales y ello desata los detalles que, por supuesto, omito con toda intención.

Los dieciocho textos que componen el libro de Juan Melgar mantienen tanto el dominio de la técnica escritural, como una sutil ironía que como lector agradezco intensamente. ¿Es una marca de sudcalifornidad? Sí y no. Sí porque recupera ese ejercicio de reírse de uno mismo primero y después de ser capaz de interpretar con humor cualquier

acontecimiento. No, porque al final la escritura, aun teniendo una conexión colectiva, es un ejercicio personalísimo que demanda inteligencia y sensibilidad, atributos que naturalmente reparte como le viene en gana.

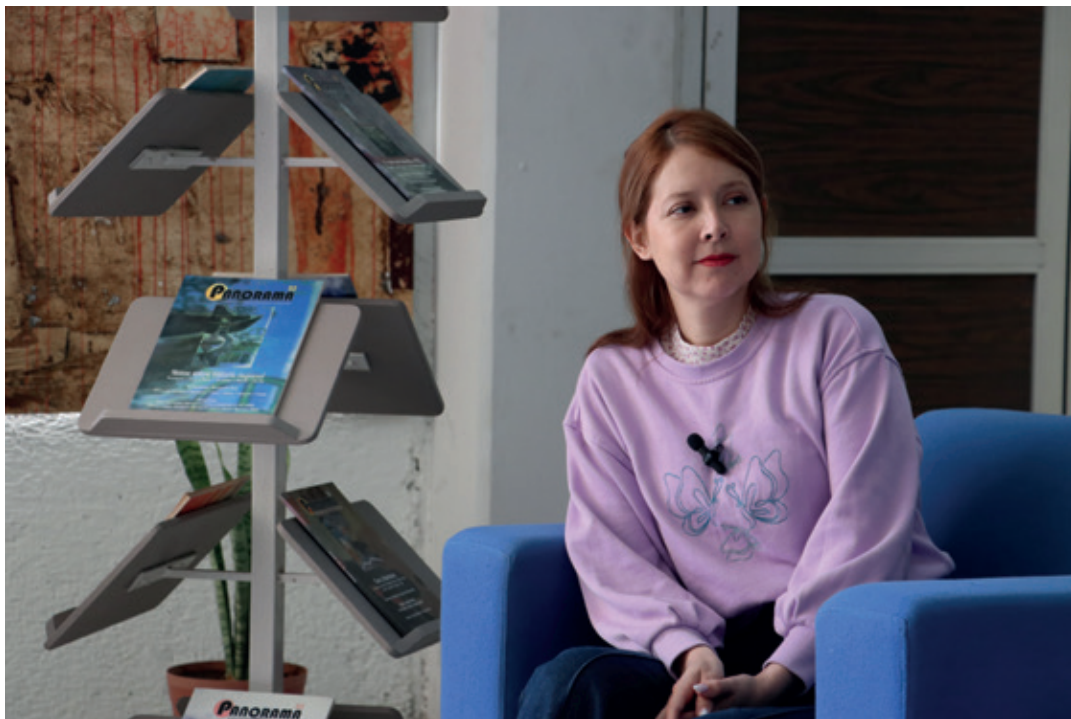
Dije que *Se suspende la lucha de clases hasta nuevo aviso* es un libro redondo, ya traté de explicar la idea desde algunos textos y sus contenidos, pero también lo es, me parece, por su estructura, es decir porque el primer y el último texto se comunican, conversan entre sí. “Refunfuña el señor Capitán”, alude a Cortés y a la primera fundación, frustrada o fracasada, pero que nos empeñamos en recordar cada tres de mayo. No hubo manera que el gran conquistador echara raíces y tomara lo que se empezó a llamar California, un poco o mucho con maña de por medio, porque California era en la literatura una isla y si esta tierra se consideraba isla, pasaba sin alegato al dominio del extremeño. Y, a mi juicio, “Espectros” que es una conversación desde el más allá, es también un lamento por los tiempos idos y una radiografía de la explotación de las minas y de la explotación humana como consecuencia. Es, de igual forma, un recordatorio de la extinción de los californios y del incomprendido “torpe deseo de ser libres” que nunca entendieron los evangelizadores jesuitas. Así, el libro inicia con quejas y maldiciones, en buen castilla, de Hernán Cortés, y finaliza con un diálogo entre un ingeniero capataz de mina y un yaqui que hace mucho tiempo pertenecen a las sombras pero que afortunadamente Caronte no transportó por el Leteo y mantiene activa la memoria, y así, como se afirma en el texto, hay algún margen de seguir existiendo.

Qué duda cabe que la pluma de Juan Melgar mantiene viva esta necesaria, aunque no siempre consciente, resistencia sensorial que nos devuelve un poco de ese paraíso sometido cada vez más a presiones poco espirituales.





Cátedra del Tribunal Electoral de la PJF en marzo de 2025.  
S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



Foro Permanente *Panorama*: "Mujeres en la revista *Panorama*"  
en marzo de 2025. S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



Conferencia magistral del 50 aniversario UABCS en enero de 2026.  
S/C. Fototeca Universitaria/UABCS- DDB



# Acerca de los autores y autoras

---

## Erika Gisell Hernández Quintana

Es egresada de la Licenciatura en Pedagogía por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Fue becaria de la Dra. Magda Valdez en el Centro de Desarrollo Bibliotecario. Participó como apoyo logístico en el 2° Congreso Internacional de Educación, lo que le ha permitido fortalecer sus habilidades organizativas y su compromiso con el trabajo colaborativo en eventos académicos. Actualmente está cursando el tercer semestre de la Maestría Interinstitucional en Derechos Humanos de la UABCS.

## Jesrael Sánchez Flores

(Tlaxcala, 1979) es licenciado en Derecho, Educación y en Ciencias de la Educación, con Maestría en Educación Básica y estudios de Doctorado en Pedagogía e Investigación Educativa. Ha participado en proyectos de investigación y se ha desempeñado como docente de posgrado. Sus líneas de investigación se centran en derechos humanos, educación jurídica, mediación y justicia alternativa; labora como abo-

gado postulante. Actualmente es estudiante de Derechos Humanos en la UABCS.

## Martha Adriana Márquez Salaices

Es licenciada en Comunicación y maestra en Desarrollo Humano por la Universidad Iberoamericana Tijuana; doctora en Ciencias Sociales con orientación en Desarrollo Sustentable por la UABCS. Combina docencia, investigación aplicada y gestión social, promoviendo estrategias participativas para el desarrollo comunitario y la inclusión financiera en zonas rurales. Ha colaborado con organizaciones civiles y productivas en proyectos regionales. Actualmente es académica en el Tecnológico Nacional de México, Campus Cd. Constitución.

## Christian Zavala

Es biólogo marino por la UABCS y maestro en Liderazgo y Sustentabilidad por el Blekinge Institute of Technology (Suecia). Cuenta con diecisiete años de experiencia en liderazgo, comunicación y gestión de riesgos, colaborando con instituciones como CONANP y SEMARNAT. Durante la pandemia coordinó capacitaciones en bioseguridad para voluntariado en Baja California Sur. Actualmente lidera la Red de Resiliencia Climática y Alimentaria de Sudcalifornia desde la Alianza para la Seguridad Alimentaria.

## Sergio Zamora Salgado

Es profesor-investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, con más de cuatro décadas de trayectoria académica. Ingeniero Agrónomo por la UABCS, maestro por el Instituto Tecnológico de Sonora y doctor por la Universidad Agraria de La Habana. Se especializa en gestión eficiente del agua en zonas áridas. Ha dirigido el Departamento de Agronomía y el Laboratorio de Suelo y Agua, impulsando investigación aplicada y desarrollo agrícola regional.

## Maurilia Rojas Contreras

Es doctora en Microbiología por la Universidad de Gotemburgo, Suecia; maestra en Ingeniería de Alimentos por el Centro de Graduados del Instituto Tecnológico de Durango e Ingeniera Bioquímica en Alimentos por el Instituto Tecnológico de La Paz, BCS. Actualmente es profesora-inves-

tigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Baja California Sur y participa en una patente y en un desarrollo tecnológico en trámite.

## Marta Piña Zentella

Doctora en Letras por la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde 1993 ejerce como profesora-investigadora en el Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Autónoma de Baja California Sur donde actualmente es jefa de departamento. Ha sido ponente en múltiples foros nacionales e internacionales. Tiene publicaciones especializadas sobre crítica literaria en México y en el extranjero; ha preparado antologías sobre escritura creativa de estudiantes y de mujeres. Algunas de sus obras más recientes son *Reflexiones sobre el vínculo discursivo entre Historia y Literatura* (2019) y la coordinación del volumen *Marruecos y América Latina en la cartografía transhispánica: abordajes y desvelos actuales* (2023).

## Viviane Mahieux

Obtuvo su doctorado en la Universidad de Harvard y es ahora profesora asociada en la Universidad de California, Irvine. Su libro *Urban Chroniclers in Modern Latin America: The Shared Intimacy of Everyday Life* fue publicado en 2011 por University of Texas Press. En 2009, publicó una recopilación de crónicas de Cube Bonifant, periodista mexicana que comenzó a publicar en la década de 1920, titulada *Una pequeña marquesa de Sade: Crónicas selectas 1921-1948*. Coeditó *El affair Moreno* (Editorial Mansalva, 2020), un volumen sobre la cronista argentina y activista LGBTQ María Moreno, junto con Claudia Darrigrandi y Mariela Méndez; así como *Tierras de nadie: el norte en la narrativa mexicana contemporánea* (Tierra Adentro, 2012), en colaboración con Oswaldo Zavala. Su investigación se centra en las vanguardias latinoamericanas y europeas, la ciudad y la teoría urbana, el género de la crónica en los siglos XIX y XX, el periodismo y la teoría de los medios.

## Francisco Javier Perpuli Zertuche

Nació entre dos mares. Originario de Cabo San Lucas, Sudcalifornia. Egresó de la Licenciatura en Historia por la Universidad de Guadalajara. En 2020, publicó en co-autoría la antología poética *Partituras Rotas de Amores Perdidos*.

Actualmente participa en el Seminario de Producción “Esto no es un manglar” del Museo de Arte de Baja California Sur.

## Víctor Alí Torres

Nació en La Paz y creció en la Heroica Mulegé. Es licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Ha sido docente en diversas universidades y colaborador en diversos medios de comunicación como *El Sudcaliforniano*, *Índice Político*, *Semanario Sur*, *Concepto*, *La Güicha*, *El Calisureño* y *Peninsular Digital*, entre otros. Es autor de los libros de crónicas y ensayos *Malaleche*, *Calichronication: actualización de las nostalgias* y de la novela *Besos Tronados*.

## Juan Pablo Rochín Sánchez

Es licenciado en Lengua y Literatura por la UABCS. Editor aficionado y escritor entusiasta, interesado en los proyectos independientes para formación de lectores. Ha recibido reconocimientos en sus trabajos en poesía, ensayo y narrativa. Algunos de sus libros publicados son: *El Quemadero*; *Carencia y búsqueda*; *El hombre de las manos de nube*; *Cuentos vagamundos*; *El perro es ahora el señor de la casa*; *El país de las espinas*, entre otros. Es Jefe del Departamento Editorial en la Coordinación de Fomento Editorial del Instituto Sudcaliforniano de Cultura y director fundador del esfuerzo editorial independiente VagaMundos.

## Dante Salgado

Es doctor en Letras Mexicanas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es profesor-investigador desde 1993 de literatura mexicana en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, donde es miembro del Cuerpo Académico en Estudios Humanísticos en el Departamento Académico de Humanidades, así como rector activo de la misma institución.



# **PANORAMA**

Edición digital del número 84 impreso  
de la Universidad Autónoma  
de Baja California Sur,  
se terminó el 15 de junio de 2026.